

	Pagina:
INTRODUCCION	4
1. LOS DISEÑADORES Y SU FORMACION PROFESIONAL :	
1.1. EPISTEMOLOGIA POSITIVISTA Y LOGICA	7
1.2. EL FORMALISMO ESTETICO Y EL FORMALISMO CIENTIFICO	8
1.3. ORIGENES HISTORICOS DE LOS FORMALISMOS EN ARQUITECTURA: EL BAUHAUS Y SU IDEOLOGIA	9
2. LA CONFORMACION URBANA :	
2.1. FORMACIONES SOCIALES, MOVIMIENTOS REIVINDICATIVOS Y ORGANIZACIONES DE BASE	13
2.2. PLANIFICACION URBANA; EJEMPLOS EN EL CAPITALISMO	15
2.3. SOCIEDAD PLURALISTA Y SOCIALISMO COMUNITARIO	20
AUTOCONSTRUCCION .	
3. ANTECEDENTES :	
3.1. LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS NO CONTROLADOS	22
3.2. LA REIVINDICACION SOCIAL Y LA PARTICIPACION DEL DISEÑADOR	23
3.3. DEFINICIONES DE LA AUTOCONSTRUCCION	24
4. AUTOCONSTRUCCION ESPONTANEA :	
4.1. ADECUACION AL MEDIO AMBIENTE; LOS MATERIALES DE LA REGION Y SU DESARROLLO	26
4.2. TIPOLOGIA EN CONTENIDO Y FORMA	27
4.3. DESARROLLO DE LA COMUNIDAD	28



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## 5. AUTOCONSTRUCCION POR NECESIDAD :

5.1. IMPLICACIONES ECOLÓGICAS EN LA PRODUCCION DE LA VIVIENDA	29
5.2. LA VIVIENDA COMO PRODUCTO DE CONSUMO	31
5.3. LA IMPLICACION FISCAL DEL SECTOR MAYORITARIO	32
5.4. LA VIVIENDA COMO PROCESO DE CONSUMO	33
5.5. LA AUTOCONSTRUCCION Y EL SALARIO SOCIAL	34
5.6. LA AUTOCONSTRUCCION COLECTIVA ORGANIZADA	35
5.7. TIPOLOGIA EN CONTENIDO Y FORMA	36

## 6. AUTOCONSTRUCCION POR NECESIDAD SOCIAL :

6.1. DETERMINANTES EN LA CIUDAD DE MEXICO	37
6.2. LA FUERZA DE TRABAJO	37
6.3. LOS VALORES DE USO Y DE CAMBIO	39
6.4. TIPOLOGIA EN CONTENIDO Y FORMA	40

## 7. ORGANIZACION POLITICA Y SOCIAL DE LA COMUNIDAD :

7.1. ORGANIZACION INTERNA	41
7.2. EJEMPLO EN LA REPUBLICA MEXICANA	42
7.3. LAS RELACIONES EXTERNAS	45
7.4. EL COOPERATIVISMO	46

## 8. ALTERNATIVA EPISTEMOLOGICA DEL DISEÑO :

8.1. ANTECEDENTES	50
8.2. EL NUEVO PROFESIONISTA	51
8.3. LA DEFINICION DE LOS ASPECTOS FISICOS	54
8.4. LA GENERACION DE ALTERNATIVAS	56
8.5. OPCIONES DE RESPUESTA ¿"QUE"?	58
¿"QUE Y CUANTO"?	59
¿"QUE Y EN QUE RELACION"?	60
¿"QUE, CUANTO Y EN QUE RELACION"?	61
8.6. LA EVALUACION DE LAS OPCIONES FISICAS	62

CONCLUSION FINAL 65

BIBLIOGRAFIA 70

INTRODUCCION

El contenido de esta tesis es una posible respuesta de cómo se podría determinar adecuadamente la conformación urbana, es decir, para aquellos que han intervenido en la reanimación de los barrios populares "financiados" por el Estado en programas bimestrales, les ha generado una total insatisfacción por el resultado escenográfico que implicó la imposición de la tipología formal. La investigación que ha servido de base para la argumentación que se maneja en esta tesis, fue fundamentalmente bibliográfica; sin embargo, se tuvieron en mente experiencias conocidas personalmente, en especial, para el desarrollo del tema de la autoconstrucción.

En el capítulo uno, advertimos como se forman los diseñadores en las escuelas tradicionales cuyos fundamentos teóricos están basados en la cultura occidental, que como señala Alberto Híjar: "el imperialismo herido por la gesta heroica del pueblo cubano en playa Girón, replanteó toda su estrategia y lanzó una contraofensiva mundial en el terreno de la cultura. Se hicieron y reorientaron universidades de prácticamente toda América Latina; se apoyó el estudio de las humanidades, se crearon fundaciones culturales, se impulsaron artistas, filósofos; se hicieron exposiciones y se crearon museos. Todo esto bajo la "sabia" y criminal mano de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), a través de múltiples instituciones como la Alianza para el Progreso, la AID (agencia Internacional de Desarrollo), los Cuerpos de Paz, el Instituto Lingüístico de Verano, etc.

4

"En este marco espreciado y necesario al capitalismo la permanencia de los mitos y sus correspondientes ritos acerca de la cultura y el arte expresados en la creación inefable, la genialidad innata, el valor intrínseco de la obra de arte, la contemplación espiritual, la universalidad y eternidad del producto artístico, el pintoresquismo del arte popular, llegando hasta consagrar la 'inestabilidad emocional' o la 'bohemia' de los artistas como condición para la producción cultural". (Híjar, A., 1981)

Esto podrá aclararnos el sentido de la epistemología positivista y lógica, el diseño formal estético y el diseño formal científico. Herencias del Bauhaus, que en algunas universidades insisten en aplicar como por ejemplo: la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, que en el segundo trimestre enseña el Color, basándose en los teorías de Goethe, Huetier con su Cubo de los Colores, Young, Ostwald, etc. y en los cursos de Itten en la Bauhaus (Poo, A., 1973).

En el capítulo dos, se tocan varios aspectos que inciden en la conformación urbana que ha surgido fundamentalmente por la necesidad social y sus manifestaciones, internacionalmente, es decir, que toda gran metrópoli padece del deterioro de las condiciones de vida en el medio urbano.

Las acciones que adoptan las mayorías para ejercer sus derechos a través de sus movimientos reivindicativos, que apuntan a su autodeterminación por la incertidumbre del sistema.

Se hace una crítica a la planificación y reformismo que viven las grandes metrópolis, que no son más que medidas para neutralizar los movimientos reivindicativos o en su defecto, para absorber las sacudidas repentinas del sistema.

De aquí la definición de urbanismo de John A.D. Palmer: "Si el urbanismo no consistiera en la redistribución de los recursos o de los beneficios de una sociedad desigual, solo sería un instrumento de conservadurismo burocrático". (en, Goodman, R., 1977)

Como muestra de la planificación urbana en México, se plantea el plan director urbano para la ciudad de Acapulco. Guerrero, el más polémico en 1960; como ejemplo en un país capitalista dependiente de la ingerencia del Estado para mediatizar a las comunidades, lo que por lo demás se da también en el país capitalista por excelencia.

5

También se advierte en este capítulo que la planificación urbana tiene una decisiva importancia en el mantenimiento de sistemas centralistas ya sean capitalistas o socialistas.

Paul Davidof (en, Goodman, R., 1977) plantea su concepto de la sociedad pluralista que consiste en que los intereses de muchas agrupaciones lleguen a estar representados por urbanistas.

A su vez, Robert Goodman (*op cit*) propone su concepto del socialismo comunitario, que implica que las instituciones económicas se desarrollen a partir de las más pequeñas unidades de gobierno de la sociedad.

En el tercer capítulo se desarrolla el tema de la autoconstrucción y sus determinantes que se apoyan sobre la tesis: "todo objeto está sujeto a las leyes generales de la producción", y así por ejemplo, vemos el intercambio de la producción de petróleo por la importación de granos con su respectiva implicación ideológica.

Los asentamientos humanos no controlados, su incidencia en las áreas metropolitanas, la concentración de los medios de producción, las manifestaciones reivindicativas que las mayorías adoptan para procurarse su vivienda y la necesaria articulación del diseñador en la demanda de este sector de escasos recursos.

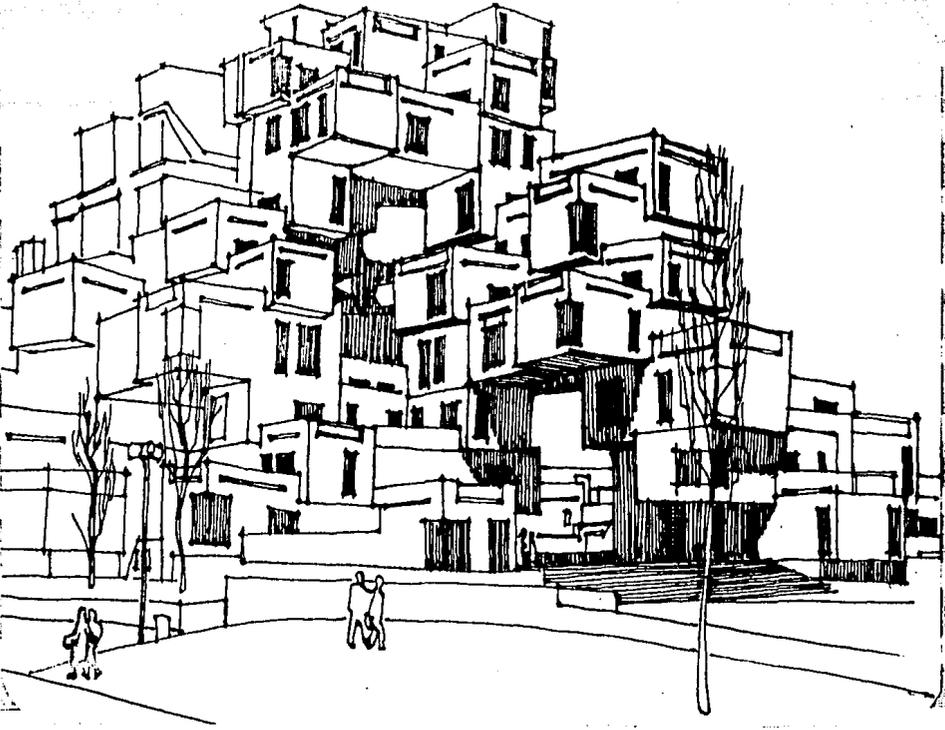
... el proceso de diseño, el cual se refiere al sistema histórico de construcción habitacional, al desarrollo de la región, su adecuación y mantenimiento, su tipología en contenido y forma, y en consecuencia ocultamiento ideológico.

En el quinto capítulo, la autoconstrucción planeada, trata de aclarar cómo el Estado aprovecha la facultad del sector mayoritario de autoconstruirse, para mediatizarlos en la planificación, con el ocultamiento ideológico de lo que significa la producción de la vivienda; la vivienda como producto de consumo por su carácter comercial en donde la oferta para el consumidor va más allá de sus posibilidades reales; la vivienda como proceso de consumo sugiere la articulación de lo social con lo conceptual, es decir, la participación de diseñadores y usuarios en la conformación urbana y arquitectónica, dentro de un proceso dialéctico para que la comunidad pueda establecer las etapas de desarrollo de la totalidad urbano/arquitectónica. Finalmente en este capítulo se toca la imposición tipológica occidental.

Autoconstrucción por necesidad social, es la razón inicial de esta tesis; es tal su desarrollo en la periferia de la ciudad, que había que buscarle la estrategia honesta en beneficio de las mayorías. En el sexto capítulo se habla de los determinantes de este subsistema, de la conformación urbana del Distrito Federal, de la concentración de las fuerzas productivas, de los valores de uso y de cambio en las costumbres de las mayorías y de la tipología impuesta por la sociedad de consumo.

El capítulo séptimo se refiere a uno de los aspectos fundamentales que hace posible la realización de las demandas del sector mayoritario, es decir, la organización política y social de la comunidad que, como se verá en el siguiente capítulo, es necesaria para que se pueda dar el diseño participativo. Así pues se da el ejemplo de la colonia Pancho Villa en Chihuahua y algunos mecanismos para conformar una cooperativa.

En el último capítulo se hace la propuesta de una epistemología del diseño, elaborada por Michael Pyatok y Hanno Weber, en la cual se establece la tercera instancia del diseño que, como se analizó en el primer capítulo, se añade a: el diseño formal estético, el diseño formal científico y ahora como alternativa, el diseño participativo que para su práctica requiere de un nuevo profesionalista que conozca el proceso dialéctico y las bases del conocimiento de las áreas de teoría, diseño y tecnología, para de esta manera contar con la habilidad para desarrollar los esquemas de la definición de los aspectos físicos y de la generación de alternativas, que determinará con el grupo social/usuario, cuya aportación espontánea e intuición poética, incidirán en la satisfacción de sus necesidades elementales.



La capacitación de diseñadores dentro de una epistemología positivista y lógica, consiste en el aprendizaje del formalismo estético y el formalismo cientificista, cuya finalidad es elaborar esquemas generales que normalmente ignoran el contexto general e inmediato de donde se hace la propuesta.

El formalismo estético ignora los cambios sociales y políticos, como factores determinantes del medio ambiente. El formalismo cientificista depende de los resultados promedio de la articulación del hombre universal y su entorno, con la tendencia a proponer modelos neutrales de las interacciones de este hombre universal y su medio ambiente, contemplando la escala urbana y la arquitectónica. En consecuencia, ambos formalismos dan una respuesta simplista y degradada de la realidad. (Pyatok, K. y H. Weber, 1976a).

Esta epistemología positivista y lógica ha sido uno de los contribuyentes para que nuestra capacidad de imaginación tenga una deformación en terminos industriales, para concebir solamente la estandarización acorde al sistema de hábitos sociales y a la lógica de la producción en gran escala, muestra de nuestra capacidad ingenieril.

... de positivismo lógico y el proceso dialéctico. La primera posición busca la afirmación de la centralización y de las jerarquías de poder; la segunda busca la descentralización y se inclina por las estructuras horizontales de poder.

## 1.2 Formalismo estético y formalismo científico.

Los formalismos estético y científicista inciden en las mismas premisas epistemológicas fundamentales, como considerar a sus usuarios con visión excepcional, capacitados en la facilidad para la recolección de datos y la mística del diseño. Estas habilidades son las que supuestamente autorizan a los diseñadores para describir la realidad existente, basandose en lo siguiente:

- 1) La existencia de una perspectiva unitaria para comprender la realidad.
- 2) El divorcio de esta perspectiva unitaria con la investigación de la realidad externa, como medida para fortalecer su lenguaje conceptual.
- 3) La posibilidad de fragmentar la realidad en unidades discretas y fijas, cuyas relaciones mutuas pueden ser reconstruidas mecánicamente.
- 4) La perspectiva unitaria solo puede ser enseñada y desarrollada por los profesionistas autorizados.
- 5) La implementación de técnicas apropiadas para preservar la perspectiva unitaria, de la ideología que generan los procesos sociales y políticos.

Haciendo un analisis de la significación de cada uno de estos conceptos tenemos que:

1. **Perspectiva unitaria.** Quiere decir que en los formalismos estético y científicista se esfuerzan por inventar conceptos a priori fijos e ideales dentro de los que puedan empaquetar la complejidad de la realidad. El primero recurre a la historia en búsqueda de arquetipos formales y simbólicos universales que comprueben la consistencia estructural del hombre y que sean en consecuencia aplicables a muchos contextos. El otro confecciona conceptos universales sobre las interacciones entre el comportamiento humano y el medio ambiente, que han sido sintetizados de unos datos cuidadosamente recogidos, supuestamente.

2. **Alejamiento.** Consiste en establecer ciertas reglas de composición o de empleo de la tecnología establecida a priori, o en su defecto de fijar los alcances de los conceptos elaborados para continuar la recolección de los datos. Esta implementación se hace a distancia y posteriormente se impone a la realidad, este alejamiento es esencial para la objetividad científica y para la búsqueda de arquetipos universales.

3. **Fragmentación.** En dichos formalismos se ignoran las interacciones de las partes, lo que evidentemente afecta al carácter de las interacciones y del todo. En la práctica del científicista la actividad del diseño se reduce a la utilización de arquetipos predefinidos e independientes, que se aplican como fórmulas matemáticas.

una visión tan elevada y universal que lo permite sintetizarlo todo. Incluso entre los arquitectos se ha desarrollado una jerarquía del conocimiento. En la escuela del diseño no participan otros expertos, ni contribuyen a la interpretación de la realidad de los diseñadores, es decir, preparan para los diseñadores aportaciones o datos, les brindan un apoyo secundario o les calculan, pero no comparten con los diseñadores ninguna responsabilidad conceptual.

Lo que realmente resulta bien cuestionable, independientemente de la aberrante jerarquización entre los expertos, es la total exclusión de los legos del campo de la educación de los profesionales. A los iniciados se les enseña a usar el lenguaje especial de los expertos y a interiorizar las peculiares imágenes de la realidad que éste acarrea consigo. Este lenguaje raramente considera las imágenes de la realidad de aquellos que algún día tendrán que cargar con el peso de las decisiones de los expertos, es decir, el público en general.

5. Influencia política y social. Aquí tenemos una característica común de los Estados capitalistas y socialistas, que en virtud de reforzar la centralización, se ven en la necesidad de promover dicha epistemología dando su voto de fe y de confianza a unos expertos neutrales que suponen saber todo, teniendo el cuidado de que el público en general no advierta que esos expertos tienden a reflejar los intereses de los que toman las decisiones en el centro, que son quienes determinan el apoyo a las investigaciones y las contrataciones para la construcción.

Algunos arquitectos y planificadores consideran que el desequilibrio del poder y la mala distribución de los recursos, son problemas que no conciernen con su profesión y que de hecho pertenecen a las actividades de trabajo social, religión o política. Es comprensible cómo el poder económico puede ejercer su influencia sobre los profesionales en su práctica cotidiana; la supervivencia implica algunas veces compromisos inevitables. Ejemplo que viene a comprobar una vez más que la economía y la política son determinantes de la totalidad.

### 1.3 Orígenes históricos de los formalismos en arquitectura: el Bauhaus y su ideología. (+)

Durante el siglo XVII, en Europa, la arquitectura implícita con otros sectores productivos de la sociedad fue racionalizada, como una actividad en que se disociaba el diseño de la construcción. En la medida de agilizarle una realidad objetiva y universal, que pretendía que los objetos arquitectónicos adquiriesen ciertas características, como las de unas máquinas que pudiesen satisfacer las necesidades tanto de eficiencia como de placer. A mediados del siglo XVIII, la codificación de unos principios y normas de placer, que no podían ser probadas empíricamente, dio origen a la nueva academia, es decir, se elevó la arquitectura a la categoría de arte. Aprovechando el formalismo, la Ecole des Beaux-Arts alentaba la creencia en que la verdad residía en unas formas arquetípicas que emanaban sensaciones y afectaban a la psique humana al ser percibidas. Es de esta manera como a los diseñadores les fue concedido el privilegio de predeterminar el concepto y el carácter íntegros de los objetos en forma previa a su producción.

El estudiante del Bauhaus recibía una "firme" instrucción teórica de las leyes del diseño, paralelamente a un entrenamiento manual práctico y completo en los talleres comprometidos decididamente en la producción. Sin embargo los nuevos preceptos de esta disciplina igualaban a la sociedad con el sistema de producción industrial y pretendían que al afectar la forma de los objetos para permitir su producción masiva, la integración de los diseñadores a la sociedad, se lograba de una manera útil.

Los conceptos como: espacio, forma y estructura, se concebían como si fueran componentes reales, universales, de la realidad objetiva. No eran vistos como invenciones de la concepción social de la realidad requerida en la era industrial. Esta tendencia por el formalismo se viene a ratificar en lo mucho de lo que fue dicho y hecho por el Bauhaus: Gropius decía: "Este curso (curso preliminar, Weimar, 1922) se propone liberar las fuerzas creadoras de los estudiantes, darles un conocimiento de los materiales de la naturaleza y de familiarización con los principios básicos en que se sustenta toda actividad creativa en las artes visuales". Albers- "Las características inherentes de un material determinan la manera en que éste debe ser usado". Kandinsky- "En el Bauhaus, la instrucción sobre el dibujo es un entrenamiento en la observación...de un ...objeto... de sus fuerzas o tensión lógicas, que deben ser descubiertas en los objetos mismos y en el ordenamiento lógico de estos." (en Pyatok, M. y H. Weber, 1976b).

El Bauhaus continuó con la tendencia histórica de ignorar los procesos sociales que tradicionalmente envolvían a los objetos y contribuían a darles vida.

La búsqueda de una perspectiva o imagen unitaria del mundo físico del hombre, apropiada a la edad de la maquina-superficies lisas, volúmenes geométricos elementales, recintos transparentes y colores primarios, acabo en otro vocabulario formal solamente. El nuevo formalismo, evidentemente, no enfrentaba la realidad económica, política y social; únicamente estetizaba la tecnología.

Al incorporarse Hannes Meyer al Bauhaus en 1927 y después de un año, éste incorporo los talleres cooperativos verticales que se basaban en proyectos reales que pretendían resolver necesidades existentes, con la cooperación de sindicatos y empresas de la construcción. Establecían que los hechos empíricos deberían dar paso a la ciencia y a la tecnología, de las que provenían, más o menos automáticamente, la forma la masa, el color y la superficie de los objetos. Meyer se equivocaba al no reconocer que los edificios son también interpretaciones subjetivas de las funciones, que son portadores de una significación que les son atribuidos no sólo por aquellos que los diseñan, sino también por los que los usan.

El descontento de los formalistas estéticos, amenazados por el formalismo científico, y la presión de las fuerzas políticas externas, motivaron la destitución de Meyer, quien fue reemplazado por Mies van der Rohe.

En los años treinta, el formalismo estético decide ampliar su campo de conocimientos, dando por sentado el concepto de lo sensual, como un aspecto inherente en los objetos. Esta última preocupación pasa por humanística y pluralista. Su humanismo descansa en la terminología de la semiótica y procura alcanzar un universalismo fenomenológico; su pluralismo exalta la cultura "pop" y reedifica el estatus quo de un consumismo enajenado.

Los formalismos se mantienen firmes en su rechazo a la validez de los valores sostenidos por los legos; pasan por alto el hecho de que todos los seres humanos son diseñadores que reflexionan sobre su condición, que se comprometen en la crítica y en la interpretación y que toman parte activa, en consecuencia, en la configuración del mundo físico. Estos formalismos ignoran también que los valores, tanto de los legos como de los expertos, cambian en el tiempo.

11

De esta manera los diseñadores se ven comúnmente frente a un dilema epistemológico e ideológico. Inmerso en estas intenciones unitarias el diseño encara los problemas que se le presentan como si se tratase de unos acertijos que pueden ser definidos, enajenados y resueltos de una manera simple. Por contraste, la actividad de diseñar puede ser muy bien un campo de lucha en que el público podría ejercer sus derechos.

Sólo los juicios de valor, que varían de acuerdo a intereses personales y de grupo, pueden determinar el grado en que una solución es apropiada, es decir, no existen criterios neutrales y objetivos que permitan caracterizar a una solución como correcta o falsa, ya que cada problema de diseño ofrece un grado considerable de singularidad, como consecuencia de las variables de los contextos y percepciones de la realidad. Resulta harta difícil aplicar de manera sistemática "soluciones universales".

Diseñar en medio de opiniones divergentes es una tarea pública que requiere del compromiso directo y de la confrontación de todos los afectados. Diseñar es un discurso para el mutuo aprendizaje, que acepta el conflicto, el diálogo, la negociación y el debate público, en el sentido de que el diseñador debe estar dispuesto a aceptar: completamente o parcialmente, las opiniones de los demás.

No puede esperarse que los diseñadores, tanto por su entrenamiento como por su experiencia, estén exentos de valores y sean imparciales. Por necesidad, tienen unas percepciones de la realidad tan inclinadas en algún sentido como cualquier persona. El diseño basado solamente en los valores sostenidos por el cliente está tan lejos de constituir un servicio a los clientes como el diseño que se basa solamente en las experiencias profesionales. Por consiguiente, cuando los diseñadores actúan en un contexto público, deben hacerlo como unos instigadores que contribuyen, que participan con sus propias percepciones e inclinaciones sobre lo que es y debe ser la realidad, cuando se ven frente a los problemas del diseño. Su contribución se da en torno a:

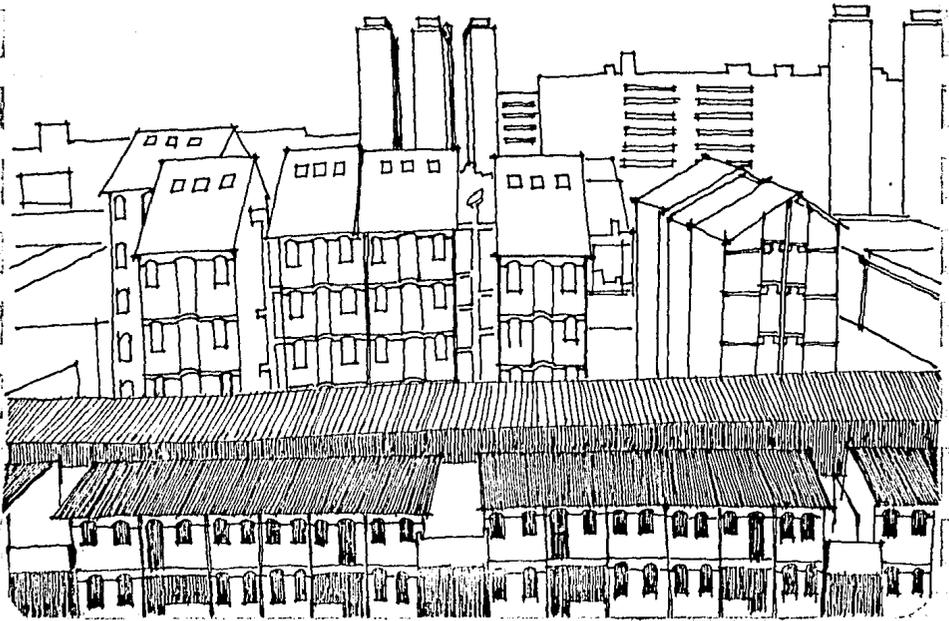
1) La estructuración de una agenda de deliberaciones sobre aspectos físicos controvertibles; 2) la generación, representación y selección de opciones físicas a ser discutidas; 3) la organización de un discurso provocativo que motive al público a trascender las percepciones existentes sobre lo que debe ser. En este sentido los diseñadores no son unos profesionales que hacen proyectos para otros, sino que crean con otros aquello que un público informado puede proyectar para si mismo.

Diseñar sobre la base de múltiples imágenes de lo que es y debe ser el mundo. Debe ser considerado como algo político, en el sentido que da Aristóteles a esta palabra, es decir, si hay algo que afecta a los asuntos de la comunidad, y se va más allá de los límites de lo privado. Los profesionales deben hacer accesible a los legos la actividad de diseñar, alterando con ello el status quo de la información, la influencia y el poder. Y aceptar que una epistemología del diseño no puede ser apolítica.

12

Esta epistemología del diseño, asentada sobre un debate abierto a todos es, por definición, ideológica; y que la educación en el diseño debe convertirse en un discurso que no admite jerarquías entre muchos puntos de vista, aportados tanto por los profesionales como por los legos.

2.1 Formaciones sociales, movimientos reivindicativos y organizaciones de base.



13

La conformación urbana se inscribe en el contexto de las formaciones sociales, que podría ser analizado a través de la crisis urbana, los métodos de acción utilizados, la interpretación de los movimientos reivindicativos; que genera esta crisis que a su vez debemos de advertir no es un problema local, sino que surge en un momento histórico determinado, finales de la década de los sesenta y comienzos de los setenta, en que distintos países, por ejemplo: Francia, Italia, Canadá, Inglaterra, Chile, España, etc., aparecen experiencias que guardan gran similitud y que por encima de las distintas connotaciones ideológicas y políticas en que se inscriben conservan un común denominador, la oposición activa al deterioro de las condiciones de vida en el medio urbano. (en Goodman, R., op cit, Presentación).

Este síntoma internacional, de los movimientos reivindicativos, tiene su arranque cronológico aproximadamente en el año 1968 como consecuencia de la existencia de unas condiciones objetivas muy degradadas en la periferia de las grandes ciudades, con las siguientes características: construcción de nuevos fraccionamientos desprovistos en términos generales de equipamiento urbano e infraestructura; insuficiencia de transporte colectivo y servicios públicos; corrupción de los sectores público y privado. En consecuencia a estos asentamientos humanos no controlados, a estas características también surgen condiciones subjetivas favorables: resurgimiento de mo-

vinientos sociales a nivel laboral y estudiantil, estrategias coyunturales políticas de acuerdo en el sistema en que se vive, adquisición de conciencia social que en la cuestión urbana como específica, con sus propias contradicciones, exigencias y estrategias de actuación parece correcto en la medida en que el proceso de urbanización es hoy día, dominante en el seno de aquellas sociedades que se rigen por sistemas capitalistas, pero el que tenga conotaciones específicas no nos puede hacer olvidar que es una faceta más de un sistema de organización social que se rige por la explotación, la competitividad y la alienación en el trabajo.

En esta época de reformismos y planificación, puede suceder que éstas triunfen, que se abra nueva tregua social, que se inaugure un nuevo periodo histórico en el que las concesiones desde el poder coincidan en alguna medida con las reivindicaciones de la base social; en ese caso la correlación de fuerzas sociales habrá variado y se habrá neutralizado, durante un tiempo, la necesidad de cambios mayores.

Otro pronóstico dentro de estas tendencias sería, si a lo largo del último siglo se ha desarrollado un sindicalismo de las clases trabajadoras, es de prever que en los próximos decenios a medida de que se agudicen las contradicciones a nivel urbano y rural estas mismas clases trabajadoras desarrollen un sindicalismo sobre el salario indirecto, por llamarlo de alguna forma, a partir de sus organizaciones de clase.

14

Otra característica de esta problemática es, que los aspectos técnicos de los problemas urbanos son los menos importantes y en general son una barrera fácil de superar; lo que está en juego en última instancia en cualquier problema urbano, es una cuestión económica social y por lo tanto política.

En esta medida el urbanista es conocedor de como se realiza el proceso de creación de un barrio, a qué intereses sirve y qué objetivos se perseguían con su realización. Puede a sí mismo interpretar qué estrategia existe a nivel administrativo o institucional y qué beneficios ha reportado la operación de construcción del mismo

La aspiración a que la gente participe en la construcción de su entorno y la ideología que la sustenta no puede inscribirse aunque el sistema lo intenta, en el marco de las relaciones sociales de producción capitalistas, como lo señala Robert Goodman en su libro; esta participación activa de la población en la configuración de su medio urbano y rural, este urbanismo popular sólo puede desarrollarse en el marco de una sociedad socialista y aún en ella no estará exento de dificultades. De aquí se puede desplantar que sólo el protagonismo creciente de las clases trabajadoras, a través de sus propias organizaciones de base, podrá ser la respuesta al modelo de organización social de la ciudad y el barrio.

## 2.2 Planificación urbana; ejemplos en el capitalismo.

Si tratáramos de dar una definición del urbanismo, nos parece que la más acertada es la siguiente: "Si el urbanismo no consistiera en la redistribución de los recursos o de los beneficios de una sociedad desigual, solo sería un instrumento de conservadurismo burocrático" (Palmer John A.D., en Goodman, R. op cit:4). Ya que tocamos este aspecto vamos a considerar la propuesta del arq. Goodman (op cit) que apela a un nuevo profesionalismo que vea como su más importante objetivo el desencadenamiento de una revolución cultural hacia la cual el primer paso sería el derrocamiento de las barreras clasistas y en la cual los intelectuales y los profesionales desartarán de su papel actual y colaborarán en el desarrollo de una experiencia educacional conjunta entre legos y profesionales por igual.

Este autor por lo tanto, identifica la función del urbanista, en la alianza entre el político y la industria, así como la del intermediario o gestor de asuntos referentes al crecimiento y al cambio urbano.

La asociación económica política, ve en la planificación estatal, una necesaria creciente diversificación industrial, a la ampliación de los ciclos de producción, a la organización corporativa (transnacional) y a la difusión internacional. De esta manera, la planificación se convierte en un medio por el cual los cambios repentinos en la infraestructura económica, tales como aquellos debidos a un cambio tecnológico acelerado, que pueden llegar a hacerse menos repentinos; en otras palabras, la planificación no es más que un intento de absorber las sacudidas repentinas del sistema. (Palmer, John A.D., en, Goodman, R. op cit:14).

Esto es lo que sucede en la planificación económica en la planificación urbana se implementa un sistema de engrase de mecanismo de cambio industrial y tecnológico; por ejemplo: para satisfacer la demanda de vivienda, transporte colectivo y asistencia médica; depende de la iniciativa federal para su intervención en las áreas problema surgidas del funcionamiento del mercado, a una nueva explotación mercantil. A su vez se identifica uno de los problemas dentro de cualquier sistema capitalista, la intervención del gobierno en determinado sector encuentra resistencias, sólo cuando hay riesgo del capital. Tampoco interviene el gobierno, en la zonificación de las actividades industriales o su nacionalización o subvención, a no ser que lleguen a darse situaciones que el mercado no pueda resolver por sí solo ó por cuestiones de carácter más amplio como las de seguridad nacional, de las cuales el mercado no puede responsabilizarse.

(Idem).

En donde sí incide la gran presión del cambio social y económico es en los centros de población, el cual es mediatizado en sus efectos por la planificación gubernamental, que discute, establece, presupuesta y construye la redistribución y especialización de actividades en las áreas centrales, el desarrollo de nuevas vías de comunicación y puntos de intercambio los nuevos y mayores servicios turísticos, comerciales y de recreación; de programas integrales de renovación y rehabilitación edilicia, de los programas educativos

ciudad de Acapulco, documento de 227 paginas con fecha de enero de 1980, elaborado por técnicos, consultores y asesores coordinados por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas. De acuerdo con los objetivos y estrategias del plan, las políticas y acciones que se llevarían a cabo serían las siguientes: La primera etapa 1980 al 82, contiene cinco aspectos: mejoramiento, restructuración, redensificación de la zona urbana existente, reubicación de asentamientos irregulares, apertura de nuevas zonas para el desarrollo urbano, desarrollo turístico y preservación del medio en zonas de alto valor ecológico. Se afirma que la restructuración urbana está enmarcada básicamente por las acciones que se propone llevar a cabo en la zona urbana localizada en el interior del anfiteatro, en la colonia Emiliano Zapata, la colonia Jardín y los poblados de las Cruces y la Sabana fuera del anfiteatro. (PROCESO, num 190).

Dentro de esta primera etapa, acota el documento, se deberá reubicar a la población asentada irregularmente en la zona urbana y aquella que se encuentra en lugares en donde no es posible dotarla de servicios. Respecto al desarrollo turístico se consideran la Laguna del Marquez y la zona de Icacos, en el interior del anfiteatro (proximamente será trasladada la base naval de Icacos, donde se encuentra la mejor playa de Acapulco, a la población de Pázaró Cárdenas).

16

La segunda y tercera etapa de 1982 al año 2000, observa dos aspectos que consisten en crear nuevas zonas para el desarrollo urbano y turístico; en relación con el primer punto se dice en el plan "el área propuesta para esta etapa se localiza al nororiente de la zona urbana actual, extendiéndose hasta el libramiento carretero propuesto a Pinotepa Nacional al norte y oriente, llegando al sur hasta la zona inundable; su apertura está condicionada a la realización de las obras viales y a las de encauzamiento del río de la Sabana".

En el interior del anfiteatro, prosigue el documento, se propone desarrollar para uso turístico restringido las partes bajas de la punta de Diamante y punta Brujas. En el exterior, una vez realizada la canalización de la zona inundable, se propone la construcción por etapas de un desarrollo turístico fluvial, que comunique la Laguna de Tres Palos con la Laguna del Marquez.

Por otra parte, el plan menciona, que debe tenerse en cuenta el hecho de que Acapulco y su microrregión forman parte de una región más amplia y que de producirse nuevas inversiones, las cuales serían necesarias para la generación nuevos empleos productivos, se aumentarían los desequilibrios regionales, intensificados por las corrientes migratorias.

blación residente de la ciudad cuyas actividades no estén relacionadas directamente con el turismo, no necesitará utilizar, ni siquiera para su traslado las zonas donde se concentran las instalaciones turísticas, ligadas estas últimas al recurso turístico básico "la costa"

Lo que pretende esta planificación urbana es el desalojo de los 120,000 colonos del anfiteatro de la bahía, que sería el primer paso para convertir a este puerto en un centro exclusivo para el turismo, sin medianas o grandes industrias ni otras actividades que puedan realizarse en forma aislada.

Del contexto del plan se desprende que la segunda etapa, prevista para 1982/88, hecha por tierra el decreto expropiatorio del gobernador del Estado, publicado el 30 de abril de 1980 en el diario oficial del Estado de Guerrero, en el cual se asienta que con la reubicación de los 120,000 colonos, el anfiteatro se convertirá en parque nacional. Así mismo, pone en entre dicho las palabras del presidente de la República, quien durante una visita a este puerto, dijo a un grupo de colonos del anfiteatro, "que no se trata de desalojarlos de terrenos para venderlos después a especuladores o hambreadores".

En contrapartida, el plan asienta que se prevén acciones de mejoramiento y consolidación de la vivienda, así como la continuación del programa de regularización de la tenencia de la tierra. En este período, con el fin de apoyar la redensificación de la zona urbana, se propone la edificación de unidades de habitación popular en construcciones de varios niveles, ubicándolas en terrenos destinados para ese fin y localizados en las partes altas del anfiteatro.

17

Mientras tanto, los habitantes del anfiteatro, continúan organizándose a través del Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, realizando una manifestación en la que participaron más de 20,000 colonos, desde la Laja hasta el Zócalo. Un día después, luego de inaugurar aquí la 36ª convención bancaria, el Presidente de la República dijo a los colonos: "he escuchado su reclamo y su planteo, no intransigencia tampoco sumisión inflexible, eso es lo que quiere el gobierno, el gobierno por su parte se compromete ante ustedes a no tomar ninguna decisión arbitraria, no hay en esto el afán de perjudicar a nadie sino de servir a todos".

Por su parte, las autoridades estatales informaron que oficialmente el reacomodo se llevara a cabo los primeros días de julio de 1980; supuestamente la reubicación se iniciara con los colonos que están a favor de esta medida, que no llegan a 3,000.

Esta es la manera de ver la función de la planificación urbana, que aún cuenta con decididos partidarios entre los profesionales y los políticos por igual y gran parte de los proyectos de planificación urbana, hoy en marcha o previstos para el futuro llevan incorporada una buena dosis de arbitrariedad.

En los años 50, en el programa de asuntos públicos iniciado por la fundación Ford, se desarrollaban dos planteamientos del problema de la creciente confusión en las ciudades norteamericanas. El primero veía su solución en la reorganización del gobierno municipal, el segundo en la renovación urbana; ambos trataban de restablecer los lazos sociales y económicos entre el centro de la ciudad y sus suburbios, las áreas de negocios centrales rodeadas de barracas, getos y los suburbios de la clase media blanca. El programa trataba de aunar las jurisdicciones financiera y administrativa cada vez más distantes del centro y de los alrededores de la ciudad. Y al mismo tiempo de atraer de nuevo al centro a los negocios y a los residentes más prósperos, la estrategia era en todo similar a la creación del gobierno del gran Londres y a la subsecuente inversión de la política descentralizadora de después de la guerra; resulta significativo sin embargo en que en los Estados Unidos la iniciativa nació de una fundación benéfica antes que del gobierno Federal. Como en Londres, el principal objetivo de los programas de la fundación Ford, lo constituían las llamadas áreas grises; paralelamente se desarrollaban programas que se ocupaban de la relación entre juventud, delincuencia y desempleo; entre subempleo y bajo nivel educativo; considerados estos como factores importantes limitativos de la movilidad social de los pobres y de sus posibilidades de realización individual. 18

A finales de 1964 funcionaban ya 17 agencias de acción comunitaria financiadas bien a través de la fundación Ford, ó bien a través del Comité Presidencial sobre Delincuencia Juvenil.

Cualesquiera que sean las diferencias en las formas administrativas entre el gobierno británico y el americano, está claro que, en común con otros estados capitalistas ha llegado a darse una identidad de intereses convergente entre el mundo de los negocios y el gobierno. El desarrollo del urbanismo durante el mismo periodo representa la respuesta del gobierno, a las necesidades expresas del mundo de los negocios. Hay que admitir que incluso dentro de los términos del sistema actual, la planificación aún no ha conseguido la eficacia pretendida en la eliminación de las sacudidas, consecuencias de los cambios sociales.

Parece ser que a través de este análisis, la planificación urbana tiene la decisiva importancia en le mantenimiento de sistemas centralistas ya sea capitalistas o socialistas. Evidentemente ante este sistema contradictorio, tendríamos subsistemas contradictorios como por ejemplo: la naturaleza del consenso en que los planificadores operan, a la luz de sus propios antecedentes culturales el de las clases media u obrera acomodada, su negatividad a aceptar el consenso público, o como voluntarismo o neurótica, tanto frente a si

como frente a sus amigos, familiares o colegas. Esto es lo que puede explicar las actividades esquizofrénicas de tantos pretendidos urbanistas radicales en Norteamérica e Inglaterra; por ejemplo ocurre que mientras un número cada vez mayor de organizaciones comunitarias viene siendo ayudado por: estudiantes urbanistas, sin experiencia, que no pueden competir con los profesionales, con los que tienen que enfrentarse. Los urbanistas titulados en que fatalmente se convierten esos mismos estudiantes, se pasan al campo del gobierno; esto no quiere decir que toda acción con el urbanismo comunitario se interrumpa; al contrario, abundan los casos en los jóvenes profesionales que trabajan para la autoridad local por el día y para las asociaciones comunitarias ó grupos de paracaídas ó para la izquierda radical, en el tiempo que les queda libre. La tensión que acompaña a una situación semejante resulta obvia.

La condescendencia de los urbanistas hacia la organización sistemática de la sociedad, de acuerdo con las necesidades de la tecnoestructura ayuda a que se extienda el área en que como dijo Marcuse: "no solo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias; si no también las necesidades y aspiraciones individuales de toda la población resultan predeterminadas". Un prerequisite de la concientización tendrá que ser el poder de la gente para controlar sus propios asuntos, para actuar y escoger por si misma, para determinar en lugar de ser determinada por las fuerzas del cambio social.

Si mantenemos el derecho de la gente y las comunidades a ser los instrumentos que hagan posible el cambio social, en vez de habérselo impuesto desde afuera, habremos establecido el derecho de cada individuo asociado con su vecino a actuar y escoger la vida que quiera llevar y a controlar su propio entorno.

19

Si los sectores de escasos recursos tienen que conseguir los cambios necesarios en las instituciones y en la estructura que implícita o explícita, bloquean sus oportunidades de mejora y autodeterminación, sólo podrán intentarlo colectivamente, no como individuos; por medio de la organización, los grupos y las comunidades pueden relacionarse coherentemente con las fuerzas y presiones exteriores; si la confianza en si mismo es un primer paso importante en la nueva concientización, habrá que desarrollar nuevas instituciones dentro de la comunidad o del grupo, que respondan a sus necesidades y que estén bajo de su control. Dentro de este campo de la concientización tendríamos otro prerequisite, para que sea posible una forma de sociedad más sana; es que tanto intelectuales como los profesionales abandonen sus papeles actuales y pongan no sólo su conocimiento, si no su status a disposición de dichas organizaciones y grupos de escasos recursos.

El profesional que deja atrás los privilegios y símbolos de su profesión anterior, se une a la comunidad en un proceso de enseñanza aprendizaje. Y así tenemos un grupo de urbanistas ingleses que ha adoptado la máxima: "ningún plan justo puede ser concebido o realizado sin el consentimiento y la participación voluntaria de la gente más afectada por el problema". (2. p. 14:22)

urbanística", lo veía como una forma de establecer una "democracia urbana efectiva" si conseguimos que los intereses de muchas agrupaciones lleguen a estar representados por urbanistas, según Davidof, habremos dado un paso hacia una sociedad pluralista. (Goodman, R., op cit:45).

Robert Goodman, nos diría a este respecto, tratando de conseguir una sociedad pluralística por medio de la intercesión urbanística, se procuraría de equilibrar los intereses de aquellos que disfrutaban el poder financiero, que pueden comprar la pericia urbanística y los bienes materiales que se les antoje, mejor vivienda y mejores escuelas; frente a los intereses de aquellos que sólo pueden pedir que se les dé lo que les corresponde. Si aquellos que ya controlan la economía y el gobierno estuvieran dispuestos a compartir el poder, el problema se reduciría a articular y defender las necesidades de los distintos grupos de interés. La efectividad de este pluralismo, depende de una ideología política, que se ocupe directamente de los medios necesarios para conseguir la distribución equitativa del po-

der económico, pero el peligro de confiar en cualquier sistema económico controlado centralmente, sea capitalista o socialista, como única condición previa de los valores humanos culturales, puede ser apreciado contemplando los resultados de la planificación tanto en los Estados Unidos como en Rusia, el urbanismo en ambos países, más claramente de manifiesto en la Unión Soviética ha sido racionalizado sobre la base de conseguir una eficiente producción por medio del control centralizado o comprensivo. Así pues el peligro de la planificación bajo ambos sistemas económicos, es la pérdida del control personal, la planificación solo adquirirá sentido a nuestros ojos cuando el producto, producido a un precio más bajo, responda a nuestras necesidades y no a la normativa de aquellos en el poder.

(Goodman, R. op cit: 184-5).

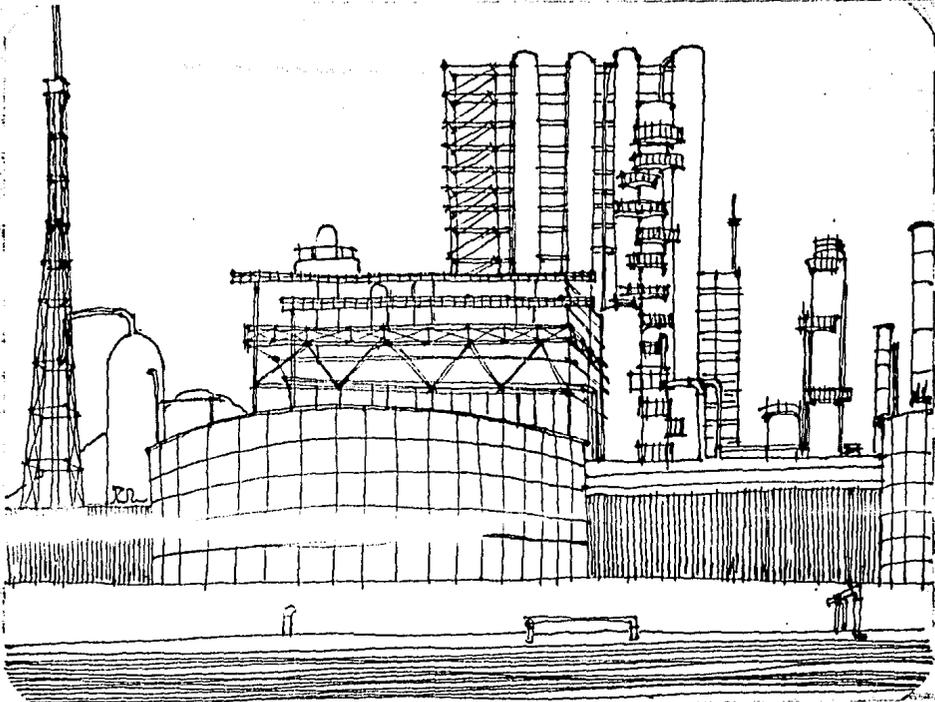
El modelo propuesto por Goodman es un sistema de socialismo comunitario, como algo opuesto tanto a la empresa privada como al socialismo centralizado, en el cual las instituciones económicas se desarrollen a partir de las más pequeñas unidades de gobierno de la sociedad; es un modelo que permitiría que los niveles de producción social fueran definidos por la gente más afectada por ello, el tamaño de la unidad de gobierno, llámese: comuna, agrupación vecinal ó ciudad; estaría determinado por el equilibrio alcanzado entre el tamaño necesario para la producción económica de ciertos productos y el tamaño dentro del cual la gente conserva la capacidad de gobernarse a sí misma.

El socialismo comunitario podría crear las condiciones que permitiera a nuestra sociedad el llegar más allá de nuestros programas urbanísticos, actuales con disfraz igualitario, la propuesta de mezclar familias de ingresos bajos, medianos y altos; que muchos de nuestros urbanistas progresistas de hoy han llegado a ser suya como forma de dar vitalidad a la agrupación vecinal. Y de llegar la gente a la mutua cooperación, por exitosa que haya llegado a ser, aún sigue colgando la sombra de la competencia del capitalismo.

Si bien esas agrupaciones de autogobierno socialista pueden servir de base para una sociedad igualitaria y humana. Una forma social semejante no tiene por sí misma porqué llevar a una revolución en la actitud y escala de valores de la gente necesarios para sostenerla, no tiene porque hacer que la gente se vuelva más sensible frente a sí misma y a los demás (acabar con el racismo y el sexismo, por ejemplo); ni más sensible frente a los problemas ecológicos, ni más sensible frente a sus necesidades arquitectónicas. Para que una sensibilidad semejante florezca será necesario, cambios culturales que hagan ver la implantación de una forma de gobierno como la del socialismo comunitario, no un instrumento para la consecución de ventajas económicas competitivas sobre otras formas de gobierno; sino como un instrumento para el desarrollo de una cultura esencialmente nueva. (Idem: 187-8)

El estar de parte del socialismo y en contra del capitalismo, como forma más eficiente de producción de bienes de consumo, es una actitud basada en los valores de una cultura para la que la oportunidad y la eficacia resultan ser los límites de todo progreso; nuestro problema no es sólo el de destruir el capitalismo, si no conseguir nuestro objetivo a través de una cultura que no tolere los valores represivos y competitivos que el capitalismo nos ha hecho aceptar, en esa nueva cultura el socialismo comunitario no es más que una normativa (el sistema de gobierno ya existente en estado embrionario en el seno de cooperativas y comunas), dentro del conjunto cada vez mayor de posibilidades para una acción, al mismo tiempo pacífica y militante.

"El urbanismo y la arquitectura representan una oportunidad importante de reforzar un proceso semejante." (Idem: 188).



3.1 Las fuerzas productivas y los asentamientos humanos no controlados.

Una de las repercusiones del modo de producción vigente en el país es la autoconstrucción; es decir, la gente de escasos recursos se construye su propia vivienda tanto en el área rural como en el área metropolitana. En la ciudad de México tenemos un alto porcentaje de autoconstrucción en los asentamientos humanos no controlados; estos asentamientos humanos no controlados, son un síntoma del modelo de desarrollo que se ha manifestado en su incapacidad para crear fuentes de trabajo suficientes y actividades productivas necesarias para absorber a la creciente población en edad de trabajar. Por ejemplo, en 1977, según cálculos elaborados por la Dirección General de Estadística, la tasa de desocupación abierta de la población económicamente activa ascendía para el D.F., en las áreas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey: 8.7%, 8.4%, 7% y 9% respectivamente. (SAHOP, 1977).

Por otro lado el gobierno mexicano adquirió para 1980 y hasta mediados de 1981, 4.7 millones de toneladas de productos agrícolas estadounidenses que forman parte de los diez millones que los EE.UU. iban a vender a la U.R.S.S., con un valor de 17,250 millones de pesos más otros 6 millones de toneladas que fueron compradas a ese país con anterioridad. A Canadá, Nueva Zelanda, Brasil, y Argentina en diciembre de 1979 también se compró a un precio de 19,145 millones de pesos; y pensar que el presupuesto para el sector agropecuario es de apenas 124,000 millones de pesos, 7.36% del total para 1980 lo que es menos de la tercera parte del de Petróleos Mexicanos. (Cortés, P., 1981).

percute en las reducciones de producción y la estructura productiva desplazando la fuerza de trabajo a las áreas metropolitanas para conformar los asentamientos humanos en cinturones y fortalecer el ejército industrial de reserva; este sector es ya el mayoritario y ocupa el 75% del área metropolitana, localizado en la zona periférica de la ciudad de México, que algunos autores han denominado como: el cinturón de la miseria, dándose en lugares erosionados, minados, ejidales, montañosos de fuertes pendientes, etc. Estos medios ambientes han formado los agrupamientos habitacionales de diversas maneras y por lo tanto cada lugar tiene su propia personalidad. Es la autoconstrucción la medida para procurarse su vivienda que, bien es sabido, se desarrolla a base de unidades, o como ellos lo denominan, "cuarto por cuarto" en un proceso tal que resultaría difícil prefigurar los requerimientos presentes al futuro resultado.

Cuando los autoconstructores comienzan por organizarse es cuando deciden colectivamente la conformación urbana de su medio ambiente; para lograr esto se ven en la necesidad de solicitar asesoría técnica, es en este momento en el que el diseñador debe participar para lograr conjuntamente con la comunidad la adecuada conformación urbana.

23

### 3.2 La reivindicación social y la participación del diseñador.

Un ejemplo bien concreto de organización de colonos lo tenemos en Chihuahua donde existe el Comité de Defensa Popular, organismo que agrupa a 300 mil colonos invasores, la mitad en la capital y otro tanto en Ciudad Juárez. A través de una lucha reivindicativa de este grupo comunitario que ha cambiado la fisonomía social en un área de mil trescientas hectáreas, tomadas a la fuerza, donde han llevado a cabo diversos asentamientos humanos desde hace 10 años. La base del Comité de Defensa Popular está en la colonia Francisco Villa ubicada en una extensión de 300 hectáreas, a unos cuantos minutos del centro de Chihuahua; próximamente se inaugurará el primer Jardín de Niños y están en servicio trece escuelas primarias, una secundaria, una preparatoria y varios centros de capacitación y educación para adultos; son estos planteles algunas de las principales conquistas de los colonos. Este equipamiento urbano en su especificidad educación, es consecuencia del ahorro colectivo o fondo común que ha sido posible gracias a su organización y esto permite que la adquisición de material de construcción o necesidades de la colonia sea a través de este fondo, permitiendo con esto que sea muchísimo más económico, ya que sus adquisiciones son a nivel de mayoreo que obviamente les resulta harto económico evitándose el mercado de intermediarios que encarecen especialmente necesidades prioritarias como son la alimentación y la vivienda. (Ramírez, I., 1979).

Para la adecuada conformación urbana y arquitectónica es necesaria la articulación de lo social con lo conceptual, como ya se había advertido, con la participación del diseñador con la comunidad o autoconstructores dentro de un proceso dialéctico en el cual se irá forjando el diseño adecuado al medio ambiente y a las necesidades propias de la comunidad.

El diseño ha evolucionado a través de la historia, podríamos decir en tres grandes estadios: diseño formalista estético, diseño formalista científico y diseño participativo; este último el más conveniente para la articulación del profesional y el autoconstrutor.

En síntesis: Como alternativa para los asentamientos humanos no controlados se propone que la conformación urbana y habitacional se desarrolle dentro de un proceso de participación organizada política y socialmente de la comunidad; esto significa que, diseño, construcción del medio ambiente y la vivienda, la toma de decisiones debe ser realizada conjuntamente en un proceso dialéctico por los usuarios, técnicos y resto de agentes sociales que intervienen en la autoconstrucción. 2

### 3.3 Definiciones de la autoconstrucción.

La autoconstrucción es una actividad que, lejos de la concepción del "hágalo usted mismo" de la sociedad industrial de consumo, tiene como fin el que la gente se procure su morada. Si se hiciera una caracterización de la autoconstrucción, podría dividirse en espontánea, planeada y por necesidad social.

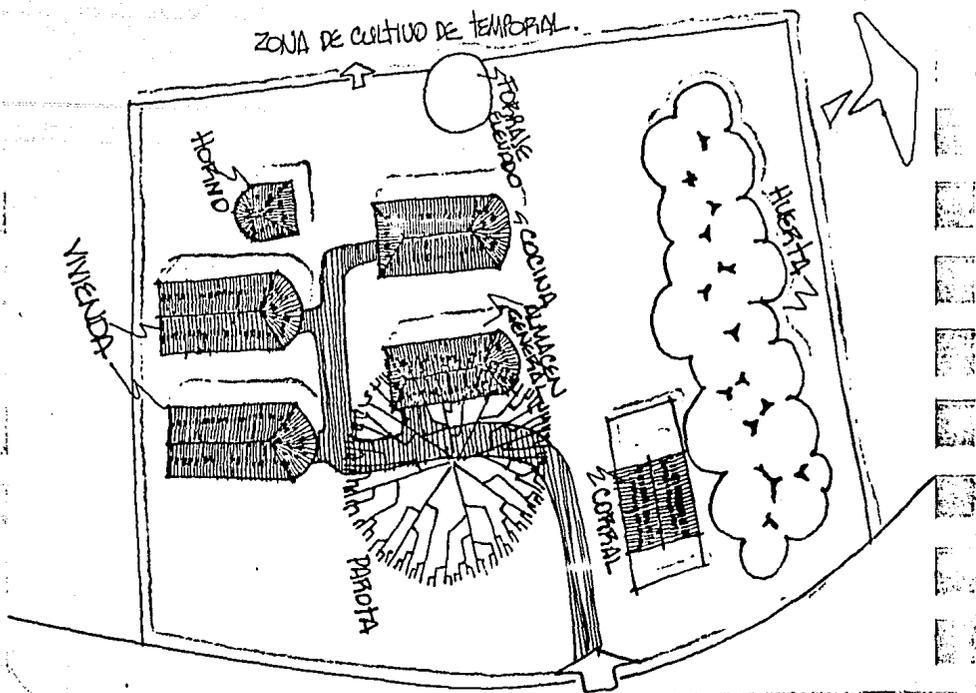
La espontánea, en realidad no se crea dentro de un contexto de presión social organizada sino que responde, especialmente en el medio rural, a satisfacer la necesidad inmediata de cobijo, equiparable a la necesidad de alimento y vestido.

En la planeada, es evidente la participación gubernamental que, en el sexenio actual, interviene como un canal para la solución del desbordante problema de la vivienda con una supuesta asesoría técnica que a fin de cuentas incide en la imposición tipológica formal del medio ambiente. Como antecedente, en los dos sexenios anteriores, el paternalismo estatal se manifestaba obsequiando vivienda; por ejemplo, en Santa Cruz Meyehualco, en la ciudad de México (donde por cierto, los usuarios desarmaron los baños y vendieron los muebles). En ambas etapas de la intervención estatal, sin embargo, se pone de manifiesto el procuramiento de imagen política de los supuestos benefactores, el enriquecimiento de los agentes que intervienen en la construcción o en la circulación de los materiales de construcción y la innegable acción mediatizadora en los agudos conflictos sociales, incubados o amplificadas en los asentamientos irregulares.

La autoconstrucción por necesidad social se inicia con la apropiación del suelo por invasión (o "paracaidismo") motivada por la necesidad de procurarse cobijo. La autoconstrucción así, se da, en condiciones de una alta especulación del suelo, en un predio invadido y está determinada por los ingresos y el número de miembros por familia de lo que también depende su crecimiento. Técnicamente al igual que en la autoconstrucción espontánea, el constructor atribuye un alto valor a la "fuerza" de las casas y exagera las secciones constructivas, específicamente las de concreto armado y cimentación. Este exageramiento de las secciones prevee un crecimiento vertical.

25

En los últimos días del mes de enero de 1979 se realizó la primera reunión nacional sobre investigaciones de autoconstrucción y para su discusión se dividió en: espontánea, planeada y como fenómeno social (que aquí se denomina por necesidad social).



#### 4.1. Adecuación al medio ambiente; los materiales de la región y su mantenimiento

26

La autoconstrucción espontánea tiene su proceso histórico en la construcción habitacional, en los materiales de la región, en su adecuación al medio ambiente, mantenimiento, en su proceso tipológico en contenido y forma, en función del desarrollo de la comunidad y en sus implicaciones ideológicas. Como advertimos en la introducción, autoconstructores somos todos, esto hasta el momento en que se dió la división de clases: clase privilegiada y clase explotada. La intencionalización del medio de producción agrícola y más tarde el ganadero, hizo del hombre sedentario; esta facultad de hacerse uno mismo su propia casa ha surgido de la necesidad de protegerse de las variables del medio ambiente. Si se hiciera una encuesta en las zonas rurales y semi-urbanas, arrojaría el dato de que el 90% de las casas habitación, están hechas por la gente que las habita.

El desarrollo de las fuerzas productivas va haciendo que el usuario vaya evolucionando su vivienda y haciéndola cada vez más definitiva, es decir, de acuerdo al clima, los materiales de la región, la vivienda va cambiando su conformación espacial y material, es natural que mientras menos mantenimiento requiera una vivienda más libertad tendrá el usuario para participar en los diferentes aspectos de la recreación que muchas veces se sacrifican, ya que es durante el fin de semana cuando puede dedicarle tiempo a su vivienda. Si por ejemplo ésta vivienda fuera de palapa y entramados de vara o curriso, anualmente requiera de una sustitución parcial.

del Fondo Fideicomiso cañero que en la región estableció "el folklore es caro, es un mito lo de los materiales de la región". Su argumento obedecía a que en todos los lugares cañeros de la República los materiales que se empleaban eran: tabique de barro recocido o tabicón, varilla corrugada y asbesto, estos últimos se producen en Monterrey; otra de sus fobias era que le salía más caro que los campesinos hicieran su block, ya que en análisis de costos de un año, a estos les salía la pieza en \$4.50, cuando industrialmente cuesta \$3.50. Esto es en realidad un ejemplo de autoconstrucción planeada que pone en evidencia una implicación ideológica mucho más seria; si se analiza un poquito es obvio que las zonas cañeras de la república son zonas de riego; también se desarrollan otro tipo de cañas como son el carrizo, bambú, otate, etc. que son magníficos materiales para la construcción de viviendas; si por ejemplo se asociara cualquiera de estas cañas con una capa de ferrocemento de 3 cm. daría por resultado un elemento arquitectónico muchísimo más económico, más resistente y más estético que el asbesto; aunado a que el asbesto es altamente cancerígeno, al grado de que en los Estados Unidos ya no existen este tipo de industrias, todas están en México. Son estas y muchas otras razones las que permiten definir que los materiales de la región semióticamente dan un lugar histórico social a la arquitectura del pueblo o, en su defecto, la repetición de objetos arquitectónicos iguales en cualquier parte de la república, pasan a formar parte de la arquitectura neofascista (la uniformidad de los grupos corporados y la imposición de esta uniformidad).

2

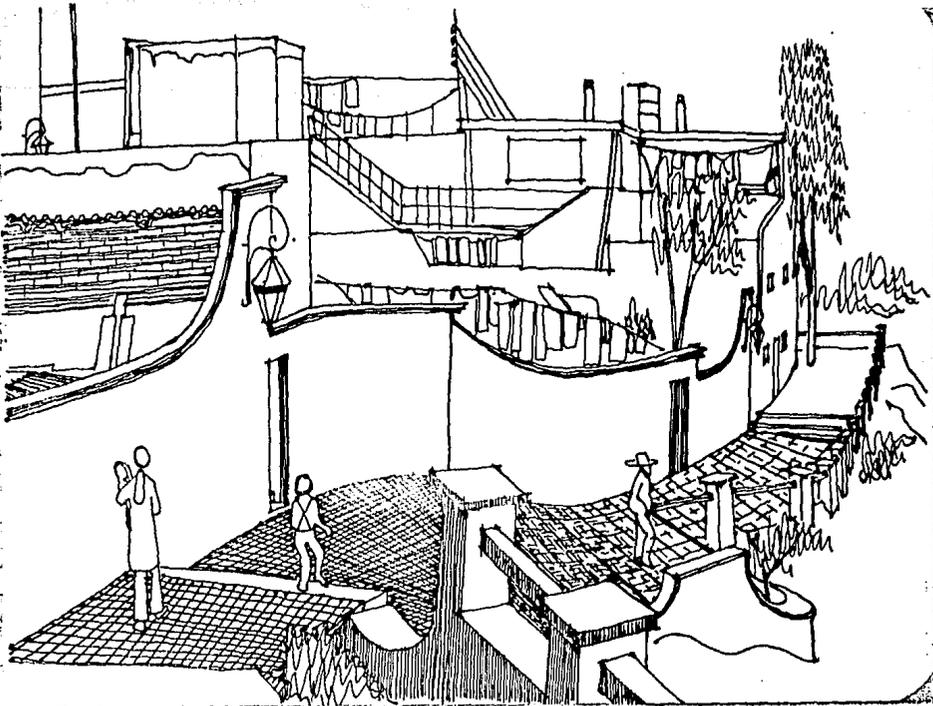
Abundando en los sistemas constructivos también puede establecerse, que es más cara una cubierta de concreto armado que una bóveda de tabique de barro recocido pegado con yeso, que además no requiere cimbra y es más económica todavía que ésta. la bóveda de adobe como lo advierte Hassan Fathy. (1975).

#### 4.2. Tipología en contenido y forma.

En relación a la tipología en contenido y forma en su especificidad arquitectónica, que al fin de cuentas es la que conforma el contexto urbano, se refiere a la composición en planta y alzado; la vivienda rural, como ya se había mencionado, evoluciona de la siguiente manera: cuando los usuarios son jóvenes viven en un cuarto redondo, es decir, en un mismo espacio hacen la mayoría de sus actividades, a lo que algunos autores han denominado, espacio de usos múltiples; conforme crece la familia se separa la cocina del área de dormir, cuando los hijos se casan y siguen con los padres se hace otra habitación. Habría que aclarar que estos espacios son separados a lo que podría llamarse tipología de espacios dispersos. Cuando se refiere al aspecto formal sus muros son de entramado de vara y enjarrado de barro ó carrizo y techumbre de palma que ya requiere de un 50% de pendiente; ya se tenía una tipología

#### 4.3. Desarrollo de la comunidad.

El desarrollo de la comunidad esta en función del desarrollo de las fuerzas productivas, como ya se había advertido estas son las determinantes de la conformación y definitividad de la vivienda y estas últimas son síntoma de la regularización de la tenencia de la tierra; por ejemplo, cuando el terreno es ejidal, muchas veces el usuario lo que hace es poner en conocimiento a las autoridades correspondientes de la ubicación de su vivienda; estando el terreno en esta situación legal es muy difícil que se llegue a ver la vivienda terminada, es decir, dentro de la evolución de la misma se ha observado la siguiente secuencia: carrizo y palapa, adobe y teja, tabique y palma, vara y asbesto, tabicón y asbesto, tabique y concreto armado, etc. cuando llegan a esta última etapa la obra queda sin acabados. Hablando con el usuario se tiene la impresión de que aguardan a que se regularice la tenencia de la tierra, para de esta manera terminar su vivienda; esto se vino a confirmar con el usuario de la ciudad que tampoco termina su vivienda dejándola en obra negra por encontrarse en terreno no regularizado legalmente. Otro aspecto del desarrollo de la comunidad en este sub-sistema de la autoconstrucción es que carece o está en proceso la infraestructura; esto obedece a que las autoridades exigen el número oficial para que proceda la solicitud de toma de agua; el número oficial viene con la regularización de la tenencia de la tierra.



### 5.1 Implicaciones ideológicas en la producción de vivienda.

Parece ser que en este subsistema es necesario un marco de referencia, es decir, descubrir la ideología de la producción de la vivienda. Actualmente vivimos el momento histórico de la fase superior del capitalismo, en su especificidad de desarrollo de las fuerzas productivas industriales; que ha generado algunos problemas tanto en los países desarrollados como los que están en proceso de desarrollo; el problema de la vivienda que durante los dos últimos siglos se ha manejado como si se tratara de un problema exclusivamente físico y de reglamentaciones constructivas y sanitarias; en el mercado de la vivienda producida en serie, debiera de proporcionarse de acuerdo a la capacidad financiera del usuario, pero no sucede así; un alto porcentaje de la población no tiene acceso al mercado de vivienda y es por esta razón que hay escasez o exceso de vivienda y la gente consume lo que está a su alcance.

(Pyatok, E. y H. Weber, 1978).

A la institucionalización de la planificación de la vivienda se le han destinado grandes recursos económicos pero la solución burocrática resulta bien contravictoria: por un lado es tremendamente costosa y por otro, nunca hay suficientes viviendas; cabría señalar que algunas regulaciones o reglamentos públicos han intentado traducir el hacinamiento con más unidades de vivienda y a la saturación arquitectónica del uso del suelo han dosificado con más área libre y han zonificado con más unidades de vivienda. Por su parte, la institución de Salubridad ha exigido el adecuado asoleamiento, ventilación e instalaciones sanitarias; de esta manera se satisface las necesidades espaciales del usuario que desarrolla sus actividades dentro de espacios sumamente reducidos que son parte del proceso de producción de vivienda masiva. Ahora bien en los países en desarrollo el modo de producción se aboca al desarrollo inmediato de la industrialización y modernización de la economía y esto mercantiliza la vivienda a la cual solamente tendrá acceso la fuerza de producción que participa en dicho desarrollo (Idem); de aquí se desplanta la determinación de la economía (Kosik (1967: 129): "sólo desempeña un papel decisivo en una sociedad relativamente poco desarrollada, donde los hombres, en virtud del bajo desarrollo de las fuerzas productivas, están obligados a dedicar la mayor parte de su propia actividad a la solución de los problemas relacionados con la producción y distribución de bienes materiales". La respuesta tecnocrática al proceso de producción de vivienda ha satisfecho a algunos sectores públicos o privados que han llegado a implementar cuestionarios, encuestas y entrevistas con los usuarios, pretendiendo involucrarlos en el proceso de producción de la vivienda, que al fin de cuentas, lo único que les conviene a dichos sectores es el mejoramiento del producto ya codificado tecnológicamente.

30

Claro está que esto es una manera de ocultar la verdadera razón de la injusta distribución de los recursos que se acentúa en la producción de la vivienda colectiva. En la medida de la participación de los usuarios de la vivienda, es llegar a la propuesta espacial capaz de satisfacer las necesidades y aspiraciones de la comunidad con la implicación de despertar la conciencia colectiva, sobre la forma en que los mecanismos institucionales existentes controlan la producción y la distribución de la vivienda y de esta manera poder participar en el proceso de producción de la vivienda, o por lo menos, en la ampliación del campo de las alternativas de solución espacial.

Como vemos, este desocultamiento ideológico también es base para la aclaración del subsistema de autoconstrucción por necesidad social, es decir, la aclaración de la producción de la vivienda, la vivienda como producto de consumo, la vivienda como proceso de consumo que serán los soportes para aclarar el porqué de la autoconstrucción planificada y la autoconstrucción por necesidad social

...ción económica y com...  
ción del mismo tipo, que es la persona que nunca va a habitar en vivienda. La vivienda comercial realmente satisface necesidades inherentes al sistema de producción y no satisface las necesidades de sus habitantes, es decir, cada administración pública procura heredar los objetos arquitectónicos que sean representativos, simbólicamente, del poder político de cada administración, dando las suficientes facilidades a las grandes empresas de la construcción con tal de que se generen empleos para los sectores: profesionales, público y popular.

## 5.2 La vivienda como producto de consumo.

De ahí que la vivienda como producto de consumo sea pues una oferta para el consumidor que va mas allá de sus posibilidades reales. El defecto de la vivienda comercial es el de no considerar las variables, tanto sociales como culturales que conforman al individuo. Al fin que el hombre es el animal racional que se adapta a cualquier medio y es más fácil definir al individuo estadísticamente que al individuo real con sus necesidades bien concretas.

Lógicamente, la vivienda producida en serie adquiere una tipología en contenido y forma sumamente simplificada y ésta va a repercutir en la manera de vivir de la comunidad, contribuyendo eficazmente a la alienación y a la hostilidad hacia el medio ambiente.

Si analizáramos como se han establecido las normas con el diseño urbano con las de diseño arquitectónico quedaría claro que estas han sido a través de estudios, entrevistas, encuestas, para determinar los requerimientos de los usuarios y de esta manera establecer el estereotipo humano, que a su vez se implicará con los criterios universales sobre el comportamiento del hombre y, finalmente, universalizar a los consumidores. Y así, lo único que se logra es profundizar en la simplicidad de las soluciones, tanto urbanas como arquitectónicas.

31

Esto no quiere decir que las normas de diseño urbano y de diseño arquitectónico estén mal; la aplicación de estas normas tienen que adecuarse y evaluarse según en la comunidad donde se van a aplicar, ya que normalmente, cuando se diseña la vivienda colectiva, se basa en conceptos a priori sobre las preferencias socio culturales de la población, sobre los procedimientos de la tecnología de la construcción y sobre las posibilidades financieras y económicas. El resultado de la vivienda es un producto sumamente rígido que no permite una continua evolución, ni las futuras aportaciones del usuario. Y como dice mucha gente que ha comprado este tipo de viviendas: "no hay de otra", es decir, elevados costos que resultan del encarecimiento especulativo de la tierra, de la aplicación de tecnologías constructivas onerosas, de las altas tasas de interés aplicadas a largos periodos de amortización y de la escasa oferta y del fomento del consumo suntuario, ubican al usuario dentro de dos alternativas: una, o arriesga su salud, bienestar y seguridad en los asentamientos humanos no controlados a los que puede acceder para mantener su capacidad financiera y de esta manera poder asignar

recursos a otras prioridades, o tiene que soportar excesivas rentas o hipotecas que vienen a agravar en alto grado sus posibilidades económicas. (La argumentación anterior es de Pyatok, H. y H. Weber, 1978).

### 5.3 La implicación fiscal del sector mayoritario.

Otros costos que debe de cubrir el usuario sería el pago de impuestos, que como todos sabemos, es la manera como se fortalece el estado. Por ejemplo: el procedimiento ideológico en las colonias populares. Las autoridades, ante la presión del sector mayoritario, por las deficiencias infraestructurales en que viven, han optado por la siguiente secuela: el regente de la Ciudad asiste una vez al mes a cada una de las diez y seis delegaciones; en estas reuniones la junta de colonos solicita los arreglos para determinadas colonias; el regente ordena a sus subalternos los estudios respectivos; estos profesionistas, en el proceso de estudios y proyectos con los procedimientos antes señalados, promueven su realización a través de la insistencia del sector mayoritario a la regencia, que al fin de cuentas procura el financiamiento, debidamente protegido con la recuperación de la inversión, donde por ley el 40% lo absorbe el D.D.F. y el 60% lo cobra la tesorería de la Federación en bimensualidades. El usuario pagará en 10 años, prorrateando la inversión en obras comunes mas la inversión individual por predio. Es de esta manera como aumenta la lista de contribuyentes para el pago de impuestos.

A todo esto el sector mayoritario está de acuerdo porque, de alguna manera, ya se regularizó la tenencia de la tierra, ya cuenta con los servicios indispensables y sobre todo con un patrimonio para su familia. Que si bien se analiza vendría a conformar el "salario social", este concepto podríamos definirlo como el salario de la masa general contemplados en: precio y valor. El precio se refiere a la fuerza de trabajo, el valor obedece a un proceso histórico de las costumbres y hábitos de las mayorías; siendo este uno de los determinantes del costo de los productos de consumo popular.

La ubicación de los grandes conjuntos habitacionales se ha estado dando en zonas alejadas del centro de la ciudad y obviamente esto obedece al valor del terreno, que si bien era económico antes de la realización del conjunto habitacional, puede sufrir un proceso de deflación o inflación a los terrenos adyacentes, es decir, la elevación de impuestos catastrales o la depreciación del valor comercial de los terrenos circundantes puede alentar el abandono de y/o la especulación con los mismos, que afecta a la estabilidad del conjunto social.

Si tratáramos de definir la vivienda como proceso de consumo, siendo el objetivo la satisfacción de las necesidades y aspiraciones socio culturales del usuario, veríamos que esto sólo es posible en la participación de diseñadores y usuarios en la conformación espacial urbana y arquitectónica. Los objetos arquitectónicos liberados de la ideología a priori, que sólo los concibe como entes determinados podrían llegar a convertirse en los soportes materiales adaptables al cambio continuo y a aportaciones de todo tipo con el paso del tiempo.

La decisión del partido urbano y arquitectónico, la decisión de plazas, jardines y estacionamientos, la decisión del estilo arquitectónico, de la distribución de las habitaciones de la vivienda, son decisiones totalmente intrascendentes cuando estas están circunscritas dentro del marco fijado por quienes otorgan los créditos, los avales, y extienden su influencia sobre los que establecen y aplican los mecanismos operativos del caso.

Los Usuarios tienen una multiplicidad de actividades que satisfacer y sus limitados recursos no pueden nada más contemplar la satisfacción de vivienda. De ahí que la opción que le resta, el que implica el sacrificio de comodidad y de tiempo, sería la autoconstrucción.

La evolución de los procesos de autoconstrucción como alternativa para satisfacer la necesidad de vivienda de acuerdo a la capacidad financiera de los usuarios, nos ubica dentro de una actividad continua durante largos períodos de tiempo para lograr tener al fin un techo sobre sus cabezas y esto, naturalmente, los aleja de la posibilidad de participar en las actividades como las educativas, recreativas o políticas. Esto sería uno de los peligros de la autoconstrucción en forma individual, ya que esto diluye, de alguna manera, las inconformidades que la gente siente ante otras injusticias.

Pero en la autoconstrucción organizada es indudable que existen ventajas como resultado de la incorporación de los habitantes de la vivienda en su diseño, construcción, apropiación y administración, cuestiones que dan una gran satisfacción a los habitantes en virtud de haber sido ellos los que han decidido darse dentro de un contexto político y económico bien profundo, o en su defecto, los mecanismos de incorporación del usuario por un lado y por el otro la vivienda por autoconstrucción tratándolos superficialmente, serían medidas muy convenientes para disimular la responsabilidad gubernamental que no se veía pronunciada para modificar la estructura subyacente que hace posible la injusticia. (Pyatok, M. y H. Weber, 1978).

Algunos autores consideran la autoconstrucción como una necesidad que ciertos gobiernos toleran sin medir las consecuencias tales como la multiplicación de las condiciones de hacinamiento, inhabilitabilidad e inestabilidad de la vivienda, cuando no al agravamiento de sus ya penosas condiciones de vida. Otros dicen que la autoconstrucción es una sobreexplotación (Pradilla, E., 1977), por la inversión de un tiempo de trabajo adicional, es decir, prolongación de la jornada normal de trabajo; este sería uno de los argumentos de la vivienda como mercancía en virtud de la satisfacción de las necesidades de su productor a través del mercado; querría decir que si esta fuerza de trabajo se vendiera y no se utilizara en la autoconstrucción, tendría un precio de mercado.

Como se puede observar, dichos enfoques obedecen a un razonamiento dentro de la economía política y no como una respuesta a la colectividad; la autoconstrucción es una actividad que no es que esté bien o que esté mal en abstracto, sino que es una iniciativa popular, socialmente determinada que al fin de cuentas y de todas maneras se da como la actividad que todos podemos asumir sin ser especialistas y sin esperar a la justa repartición de la riqueza en otra sociedad, lo que ya implica una organización política, para la autoconformación, autodeterminación y autosuficiencia social.

Esta autonomía es uno de los conceptos de desarrollo fundamentales de las formaciones sociales, como se advierte en el capítulo: organización política y social de la comunidad. Cabría señalar que esta autodeterminación es la que establecerá el salario social como el promedio de salario requerido para satisfacer necesidades básicas y tradicionales en el consumo de los obreros. 34

El Ing. Heberto Castillo (1980 c) dice: "El estudio del Partido Mexicano de los Trabajadores sobre el salario mínimo general para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, como manda la Constitución, resultó ser de 460 pesos diarios para el Distrito Federal. Se pidió la refutación a los técnicos gubernamentales sobre este estudio, a la cual no han dado respuesta.

El estudio establece que el salario mínimo de sobrevivencia -aquél que conserve el mismo nivel de explotación de los trabajadores en 1979- sería el que resultara de aumentar el salario vigente desde enero del 79 en 31 por ciento, tanto como han subido los precios de los artículos de primera necesidad. Resultaría así, una cantidad de 213.52 pesos (enero del 81= 210 pesos) salario mínimo oficial). Esta cifra deberá ser incrementada en 15 por ciento para prever la inflación de 1981, que se estima del mismo orden de 1980. Resulta así un salario para el Distrito Federal de 245 pesos diarios. Se estudiaron además en la República cinco zonas -Chetumal, Petrolera Industrial, Turística, Agroindustrial y Agrícola- en las cuales los salarios mínimos de sobrevivencia, a los que se les aplicó el mismo índice de inflación, resultaron ser de 210 pesos.

vigentes desde enero de 1930. La explotación de los recursos así, crece año con año. Y con la explotación su malestar y su necesidad de organizarse políticamente con independencia del gobierno y de los patrones. Por el otro lado, aunque se niegue, el abismo entre los ricos y los pobres crece. La prosperidad de pocos y el hambre de muchos.

### 5.6 La autoconstrucción colectiva organizada.

En consecuencia, la actividad de diseñar un producto asume al mismo tiempo el ser un fin y un medio. Los usuarios podrían proveerse del tipo de vivienda que más desearan. Pero lo más importante de este proceso es el desarrollo de la capacidad de los usuarios en la medida de adecuar el producto vivienda al contexto urbano. La participación colectiva en la concepción espacial, en la generación de alternativas y en el desarrollo de la producción espacial urbana y arquitectónica sería la integración laboral de los profesionales y de los legos en una actividad alrededor del diseño que resultaría ser parte de la vida de todos. Y no la alternativa tradicional en la cual el concepto de vivienda es una mercancía suministrada por alguien para ser consumida por otro, generando una producción espacial en habitación, acto vital para la existencia y proceso creador de cultura, producción social del espacio.

35

Un grupo autoconformado que pretende realizar su vivienda debe de tener bien claro que su objetivo va a ser entorpecido por las instituciones que producen masivamente la vivienda, ya que estas no entienden que la participación del usuario en la producción de la vivienda es un proceso propio de la vida. Y además, el reflejo de la personalidad del usuario en la vivienda que ha sido autoconstruida en consecuencia a la negligencia de las instituciones productoras de vivienda, la comunidad entrará en un proceso altamente dialéctico para ubicar críticamente las cosas como son y como querría que fuesen.

Asumiendo que la solución de su problema no sólo tiene una sola respuesta o alternativa única y universal sino que el proceso dialéctico va a determinar la estrategia acorde tanto a sus necesidades como a sus aspiraciones particulares como individuos y como grupo, así como la selección de las instituciones convenientes para la realización de su vivienda. Dentro del proceso dialéctico la comunidad deberá intentar establecer las etapas de desarrollo de lo que sería su partido urbano, es decir, la vivienda, el equipamiento urbano, la dotación, la viabilidad e infraestructura, las cuales deberán analizarse profundamente y periódicamente hacer una evaluación crítica de las estrategias seleccionadas previamente para asegurar que estas reflejen las condiciones de vida y las intenciones del grupo y del partido urbano.

bicación de la vivienda, en los que tendrá que incurrir para la realización y realización de su vivienda y de los servicios de la vivienda; cuatro, el establecimiento de las alternativas que resuelve la problemática; cinco, la mas adecuada combinación de alternativas que cumplan con las formas de relación propuestas a lo interno y con su contexto. (Pyatok, E. y H. Weber, 1973).

Esta desideologización del problema de la vivienda a través del análisis de la producción de la vivienda, vivienda como producto de consumo, la vivienda como proceso de consumo, nos aclara un poco del porqué de la autoconstrucción planeada y la autoconstrucción por necesidad social.

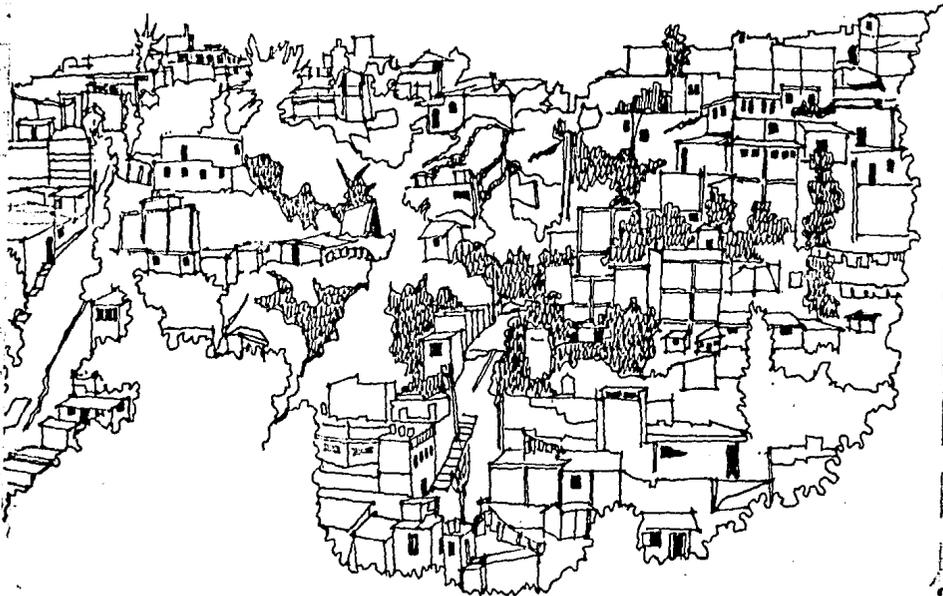
### 5.7 Tipología en contenido y forma.

Retomando el aspecto tipológico en contenido y forma en el subsistema de autoconstrucción planeada tenemos que de acuerdo a la estrategia del Estado en engrosar las filas de los contribuyentes al fisco, como ya lo habíamos aclarado con anterioridad, esto repercute en la tipología por lo pronto formal, en donde tenemos ejemplos tan claros como lo que hizo la administración del sexenio pasado en el Estado de México, como lo que empezó a hacer este sexenio en todas las delegaciones políticas del D.F. Uno de los ejemplos más tristes de esta imposición, lo tenemos en Xochimilco donde existe una trascendencia histórica en el colorido de sus fachadas, que ya han sido codificados por un grupo de pasantes de arquitectura del autogobierno, en el desarrollo de su tesis donde se ve claramente la trayectoria del color de la época prehispánica a la actualidad, está última es donde se soslayan y se ignoran dichas trascendencias para estandarizar el color como si se tratara de pintar el transporte colectivo, que a su vez padece de anglicismos tales como: "peribus", "expreso de reforma" ó combinado "metro bus", etc.

36

Si en la autoconstrucción espontánea teníamos una tipología cuyo contenido estaba implícito dentro del concepto del cuarto redondo que, como sabemos, se da de una manera dispersa, y en su aspecto formal, era lo adecuado al medio ambiente.

En la autoconstrucción planeada tenemos la imposición tipológica occidental. Es decir, el contenido de los requerimientos clásicos de un aspirante a pequeño burgués es la concentración de todas las actividades en un mismo objeto arquitectónico donde a lo interno cada espacio tiene una función única, es decir, el programa arquitectónico típico: tres recámaras, dos baños, cuarto de T.V., estancia, comedor, cocina, patio de servicio, garage, etc. En la tipología formal vamos a tener techos planos que implican un cierto mantenimiento, los grandes vanos que sobre iluminan el espacio interno, arruinándolo, independientemente del incremento del costo que significa este gran vano. Dato, como ya lo habíamos señalado, pone en evidencia que estamos adoptando tipologías que obedecen a costumbres y medios ambientes ajenos a los nuestros.



### 6.1 Determinantes en la ciudad de México.

#### AUTOCONSTRUCCION POR NECESIDAD SOCIAL.

Debido a que en esta característica de la autoconstrucción incide el sector mayoritario, vemos la necesidad de advertir sus determinantes.

La ciudad de México es una de las ciudades más horizontales del mundo y es la segunda más contaminada después de Tokio. Como sabemos, la ciudad está fundada en una zona anteriormente lacustre en un valle rodeado por las Sierras madres del sur, oriental y occidental, con un predominio de vientos de norte a sur, razón de la deficiente ventilación y concentración del smog.

El Distrito Federal, enfermo de macrocefalia, es decir, concentración de los medios de producción en donde incide la fuerza de producción de toda la República, a excepción de los estados colindantes con el país vecino del norte en donde ofrecen su fuerza de trabajo.

### 6.2 La fuerza de trabajo

La fuerza de producción que incide en el Distrito Federal, en su mayoría campesinos desquiciados por el entorpecimiento de las relaciones de producción, en donde el logro de plusvalía por los dueños de los medios de producción, van a motivar el abandono del campo por esta fuerza de producción que irá acercándose a la gran metrópoli en busca de un trabajo que mínimamente le reditúe cada ocho días lo necesario para su alimentación y su vestido.

La grave de la necesidad es que, como habíamos señalado en un principio, estamos cobinando petróleo por granos. Es decir, la producción de alimentos ha descendido en forma vertical, y en 1980 ha debido importarse 15 millones de toneladas de granos. Esta baja en la producción ha sido atribuida por el gobierno a fenómenos climáticos, cuando sabe que en los últimos 12 años la tasa de crecimiento de la producción en el agro ha sido de 1.2% promedio, un poco más de la tercera parte de la tasa de crecimiento de la población.

Era entonces de esperarse una situación crítica en el abasto de granos como ocurre ahora. El desempleo creciente en estos 12 años tampoco se considera desde el gobierno producto del abandono del campo y de los campesinos por haber dejado la producción agropecuaria a los vaivenes de la libre empresa de la ley de la oferta y la demanda. Desde el gobierno no se considera que la penetración de las transnacionales en el agro se debe a la traición a la Reforma Agraria y a la política de puertas abiertas al capital extranjero que se sigue desde los tiempos de Miguel Alemán.

Quando en los últimos tiempos se sabe que 65 empresas transnacionales controlan la producción agropecuaria nacional y cuando organizaciones políticas y sociales, estudiosos universitarios y hasta dirigentes de las centrales obreras y campesinas controladas por el gobierno señalan la necesidad de nacionalizar la industria alimentaria: ¿qué propone el gobierno para resolver el grave problema alimentario? el Plan Global de Desarrollo y el Sistema Alimentario Mexicano.

38

Haciendo un pequeño análisis de números, el Plan Global de Desarrollo supone que dispondrá de 931,000 millones de pesos provenientes del petróleo. Al Sistema Alimentario Mexicano le reservan 152,000 millones de pesos de esa cantidad. Por el otro lado, Pemex ha gastado en tres años el doble de lo que recibió por ingresos ordinarios.

Querría decir que de gastarse en verdad tanto dinero en el Plan Global de Desarrollo, habrá que recurrir a mayor endeudamiento externo. Prueba de ello sería el siguiente análisis: en cuatro años se han extraído 2630 millones de barriles de petróleo crudo equivalentes, (petróleo y gas), de los cuales sólo alrededor de 1300 millones han sido consumidos en el país. La producción ha subido de 900,000 barriles diarios en diciembre de 1976 a 2.5 millones de barriles en noviembre de 1980. A cambio, Pemex tiene ahora una deuda externa que se estima en 7000 millones de dólares, que es más de la quinta parte de la deuda externa nacional.

Es decir, la deuda externa ha crecido de 20,000 millones de dólares en diciembre de 1976 a 35,000 millones de dólares en noviembre de 1980. Se ha abandonado la producción en el campo y en las costas. (Castillo, H., 1980 b)

Otra observación que nos hace el Ing. Heberto Castillo es la conveniencia de la explotación de los recursos no renovables en el país que los produce, es decir, en México un barril consumido proporciona empleo a 12 personas. En cambio, para crear un empleo hace falta exportar 1300 barriles de petróleo. Quiere decir, que dentro del desarrollo de las fuerzas productivas, Estados Unidos consume 34 barriles per cápita al año, los países europeos 10 barriles, en cambio, 3500 millones de seres humanos que habitan en las naciones atrasadas apenas consumen 1.4 barriles por cabeza al año. (op cit).

Otro señalamiento es: sin hidrocarburos no hay alimentos. El transporte masivo se da en 90% gracias a los hidrocarburos. ¿Cómo se transportarán los alimentos que producen el campo y el mar a los centros de consumo sin petróleo? Además de producir granos, frutas, hortalizas, carnes, pescados, hay que transportarlos y distribuirlos. (Castillo, H. 1980a).

39

Este problema de los hidrocarburos no radica en su precio sino en que existan de una manera suficiente por el mayor tiempo necesario para desarrollar otros energéticos que permitan sustituir a los hidrocarburos por otros combustibles. Esto nos aclararía un poco el concepto antes señalado del entorpecimiento de las relaciones de producción, en la explotación de los recursos no renovables y el abandono de los recursos renovables.

### 6.3 Los valores de uso y de cambio.

El proletariado del campo ha heredado el valor de uso en la repartición de tierras de cultivo y de habitación. Se encuentran que en la metrópoli predomina el concepto de valor de cambio y como no cuentan con los medios necesarios para su articulación con la sociedad de consumo, recurre a las zonas populares donde, si llegara a encontrar un predio ocioso, lo invade, dándole el valor de uso. Este acto de paracaidismo se vuelve mayoritario y en el transcurso de 5 años lo único que le resta a las autoridades es regularizar en la medida de evitar problemáticas sociales, que a algunos funcionarios les ha costado el puesto.

Por otro lado tendríamos otra forma de reincorporar a este sector a la obligación fiscal: el pago de sus contribuciones.

En relación a la tipología en contenido y forma en este subsistema es la herencia de la autoconstrucción espontánea en su contenido, es decir, los espacios atomizados que por un lado, la gran habitación de usos múltiples donde se darán las actividades públicas y privadas, conforme aumenta el número de cuartos, como ellos lo llaman, se separarán estas dos funciones al tiempo que el sanitario se vuelve de uso común de los habitantes del predio. Así por ejemplo: los famosos pie de casa de los Picos Iztacalco y ahora en la Ermita Zaragoza, estos cuartos redondos con su tapanco, donde se da la actividad privada, para algunos usuarios esto significó sólo una transición, ya que cuando tuvieron la oportunidad de ampliarse construyeron una habitación muchísimo más grande en el mismo predio con una cubierta plana con la clara intención de seguir creciendo hacia arriba, cosa que no les permite el módulo de pie de casa con tapanco, en virtud de la fuerte inclinación de la cubierta. Y así vemos que en el aspecto formal, las techumbres planas de concreto armado obedecen a las futuras ampliaciones al crecimiento vertical.

Otra característica son los vanos chicos en planta baja y los vanos grandes en planta alta por cuestiones de seguridad.

Esa tipología es consecuencia de la necesidad espacial y de los recursos y medios con que se van procurando el material de construcción.



### 7.1 La organización interna.

"Cuando un grupo desea emprender un proyecto de desarrollo sin decuidar ningún aspecto, necesita comprometerse desde el principio con una cuidadosa evaluación de los recursos que desearía tener y los que puede obtener: debe habérselas con un "diseño económico". Si en un grupo cada familia fuera responsable económicamente sólo de su propiedad privada, sin más obligación hacia los restantes miembros participantes en un proyecto de desarrollo, la autonomía de las familias individuales en la posesión de su habitación puede conducir a una especulación incontrolable sobre las nuevas unidades, y a la incertidumbre sobre la membresía potencial del grupo. La autoconstrucción a cargo de cada familia, trabajando por su propia cuenta, puede conducir también a un consumo excesivo de materiales y de energía, que redundaría en una elevación de los costos de construcción y en la reducción los fondos de que dispone de cada familia para financiar otras actividades de su vida. La absoluta auto-suficiencia económica de todas las familias, en todas las actividades de la vida, puede originar también gastos excesivos y redundantes. Consecuentemente, algunas familias del grupo, por su nivel de ingresos, pueden resultar así a permanecer en sus actuales condiciones subnormales de vida. Además, la eliminación de la dependencia interfamiliar en algunas situaciones (por ejemplo, compar-

tiendo social, la cooperación y otros servicios comunes, podría conducir a un grupo a la impotencia en materia de organización, lo que posteriormente exigiría de sus miembros un mayor gasto de tiempo, dinero y esfuerzo en la promoción de actividades artificiales tendientes a avivar el "espíritu comunitario" y el interés colectivo. Si cada familia, por separado, es responsable ante las instituciones crediticias y fiduciarias, estas instituciones pueden ejercer, en forma significativa, más poder sobre el destino del grupo que si este grupo estuviera organizado como una cooperativa, con más influencia legal, política y económica.

La gente puede cambiar su manera de pensar después de explorar las diferentes opciones del proyecto de desarrollo, que pueden variar desde un conjunto de núcleos familiares autónomos, afiliados muy libremente, pasando por familias extensas y grupos con relaciones de parentesco, hasta cooperativas legalmente constituidas y organizaciones similares, lucrativas o no, incluso podrían estos grupos integrarse dentro de una cooperativa u organización regionales ya existentes.

Según el tipo de organización que un grupo elija, conforme crece en tamaño y recursos económicos aumenta también su capacidad para influir en las decisiones que afectan a su contexto inmediato y su región. De hecho, las cooperativas podrían no solamente integrar redes regionales, sino también convertirse en miembros activos de movimientos políticos más amplios, que luchan por el control de la infraestructura económica de su región, con la evolución simultánea del control local sobre las instituciones financieras, culturales y educativas". (Pyatok, M. y H. Weber, 1978d: 22-23).

42

## 7.2 Ejemplo en la República Mexicana

Así por ejemplo tenemos el caso de la colonia Pancho Villa en Chihuahua, que ya mencionamos en la introducción, cuya organización interna está coordinada por un liderazgo colectivo, mismo que ha delegado diversas funciones a las siguientes comisiones:

1. Comisión cultural: promueve eventos musicales, teatro, danza para niños y adultos, así como una serie de pláticas y películas con la ayuda de estudiantes de la Universidad del estado. Este es uno de los pocos vínculos constantes con los estudiantes y está estrechamente supervisado por los dirigentes a fin de evitar el uso de violencia.

2. Comisión de salud e higiene: con la colaboración de la Cruz Roja local se dan cursos de primeros auxilios y una atención médica a cargo del Seguro Social.

3. Comisión de solidaridad: proporciona asistencia a quienes están en problemas con la policía o autoridades. Asimismo ayudan a movimientos de trabajadores o cualquier otro grupo cercano considerado como amigo.

4. Comisión de educación: se encarga de supervisar dos escuelas locales y promover cursos intensivos para analfabetos.

5.- Comisión deportiva: ha construido 13 campos deportivos y organiza diversos equipos, fútbol, beisbol y básquetbol. Hasta 1971 había oposición fuerte de los líderes de que estos conjuntos participaran en competencias de la ciudad, debido a que la posición política del asentamiento podía generar represalias de las autoridades.

6. Comisión de electricidad: desde los orígenes del asentamiento, este grupo era el único autorizado para instalar cables cuando la electricidad se usaba en forma ilegal. Ahora que esta comisión ha recibido ayuda gubernamental sigue controlando todos los casos relacionados con la provisión de energía eléctrica.

7. Comisión de aguas: ésta se ha encargado de la perforación de pozos artesianos y vigila el uso de los recursos limitados. Esta comisión ha tenido como objetivo esencial evitar el desarrollo de monopolios en las manos de algunos colonos.

8. Comisión de finanzas: el manejo delicado de las finanzas del asentamiento descansa fundamentalmente en uno de los líderes locales que es considerado como honesto. El dinero se obtiene a través de rifas, bailes y otras festividades, con el objeto de obtener fondos para el mejoramiento del asentamiento y también para uso en el caso de conflictos con las autoridades. La centralización de esta tarea es de gran importancia para concentrar los ingresos que son invertidos en el asentamiento.

9. Comisión de seguridad: los colonos tienen obligación de dedicar 3 noches de cada mes para actuar como veladores en una cierta época. Cantinas, billares y la venta de bebidas alcohólicas están totalmente prohibidas y la comisión se ha esmerado en evitar el surgimiento de vandalismo y otros conflictos internos. Las sanciones disponibles varían desde pena corporal en una cárcel especial dentro del asentamiento, hasta expulsión de la colonia cuando el comportamiento llega a ser intolerable. El objetivo es que sin la intervención de la policía se mantenga el orden, salvo en caso de crímenes o violaciones mayores de las disposiciones penales.

10. Comisión política: está supervisada por el liderazgo e incluye a aquellos colonos con el nivel más alto de educación y militancia dentro de los sindicatos. Tiene un periódico denominado: **El Martillo**- "la única herramienta que el trabajador puede utilizar, tanto para construir como para destruir". Sin embargo esta publicación no es considerada como buena para los colonos, excepto para mantenerlos informados de los peligros de conflicto con el gobierno.

Este grupo apoyó activamente la constitución del Comité de Defensa Popular que fue fundado a iniciativa de los sindicatos independientes: "Se crea con el propósito de lograr la politización de las masas y de hacer de éstas más conscientes de los prejuicios del gobierno en favor de una clase. Representa un esfuerzo para unificar a las gentes de clase popular a fin de defender los derechos establecidos en la Constitución Federal.

... la estructura donde las...  
... una posición independiente, participando  
... acciones que son consideradas como serias y honestas,  
... en principio el objetivo es aumentar el bienestar interno a través  
... política adecuada a presiones a las autoridades, pero también  
... otras causas con la mínima posibilidad de un compromiso  
... para los colonos.

A principios de 1971 y durante mayo de 1972, los colonos tomaron la oficina del gobernador por varios días hasta que sus demandas fueron satisfechas. El asesinato de estudiantes que habían participado en guerrillas urbanas, llevó a la formación de un tribunal popular para condenar la masacre de las autoridades, con los miembros del Comité de Defensa Popular como jueces. Los acusados eran el procurador general del estado y el jefe de la policía. Ambos fueron removidos de sus puestos después de que GDP presionó al gobernador amenazándole de que su casa también podía ser invadida. Los procedimientos y bases de este tribunal fueron inspirados en otras experiencias mundiales, tales como el de Nuremberg, el tribunal Russell y otros ejemplos de Cuba y de Vietnam del Norte. Internamente esta comisión diseña la estrategia contra actos de la policía y está altamente aceptado que sus miembros conserven un número importante mas que van desde subametralladoras hasta rifles de menor calibros. El resto de los colonos que no tiene armas, están obligados a tener piedras y palos listos para el caso de una confrontación con las autoridades.

El liderazgo de la colonia, aun cuando idealmente es colegiado, está encabezado por 3 fundadores del asentamiento. Este triunvirato incluye una mujer y representan la última instancia en cualquier decisión que se tome, considerándose que a pesar de la concentración de poder, la delegación de funciones a las diversas comisiones representa un contrapeso efectivo para evitar actos arbitrarios de los líderes. Las comisiones son justificadas además como fases de entrenamiento para futuros líderes, dentro y fuera del asentamiento, presunción que ha probado ser correcta, dado que hay evidencia de que gente joven de la colonia está dirigiendo algunos sindicatos independientes. 44

Hay una convicción bastante difundida de que el liderazgo de estas 3 personas ha sido impecable, especialmente en lo que se refiere a su honestidad y en la negociación con las autoridades: "Hay dos factores que explican el éxito de la colonia, a) la incapacidad e inhabilidad del sistema para resolver las demandas de los pobres de la ciudad, y b) la fuerte voluntad y convicción que hemos tenido para obtener beneficios con el uso de nuestra propia fuerza de trabajo. No queremos llegar a ser una república independiente como los traidores de la prensa nacional nos califican, simplemente estamos cansados de discursos, de buena voluntad y de leyes que no se aplican y nunca se cumplen. Queremos acciones positivas y eso es lo que estamos obteniendo. Por ejemplo, la solución oficial al problema de la vivienda es la expedición de títulos de propiedad. Muchos tienen estos títulos pero no tienen casa, nosotros no tenemos un documento legal pero tenemos casa, lo que implica que el problema de la vivienda no tiene solución legal porque utilizar métodos legalistas es solamente otra forma de evitar la resolución del problema". (Montano, Jorge, 1975: 173)

... alternativa... que...  
... contacto em-  
... desarrollo de las fuerzas productivas son motivo  
de especulación por localizarse en la frontera, de nuestro país  
capitalista dependiente y el imperio norteamericano.

### 7.3 Las relaciones externas.

Un grupo puede evolucionar para su consolidación interna puede acompañarse de una serie de actitudes a tomar hacia el sistema institucional externo al grupo, una vez que emprenda un proyecto de desarrollo. Podría intentar un desarrollo autónomo hasta un grado extremo, por motivos económicos, culturales y hasta religiosos, tratando de evitar en todo lo posible su contacto con el sistema existente, y proporcionándose a sí mismo fuerza de trabajo, materiales, energía, comida, etc. Semejante actitud de un grupo hacia su contexto restringiría, muy probablemente, el abanico de relaciones internas posibles, con el objeto de mantener la solidaridad necesaria contra las presiones del exterior. No obstante, hasta una autonomía "extrema" puede matizarse combinándose con el uso del sistema existente, cuando esto se adapta al conjunto de convicciones económicas, políticas, sociales y culturales del grupo. Por ejemplo una cooperativa, puede desear invertir en una instalación para la generación de su propia energía. Para ahorrar tiempo, es necesario contratar una fuerza de trabajo ajena a los miembros de la cooperativa; o bien puede escoger que una parte del proyecto de un vecindario sea propiedad de los miembros de la cooperativa solamente, mientras que otra porción pueda ser rentada a otra gente con el objeto de generarse ingresos.

45

Un grupo necesita, para emprender una acción de cualquier tipo, tomar posición ante los que pueden ser los tres aspectos sobresalientes en este problema. En primer lugar, los miembros de un grupo podría replantearse cómo llevar a cabo muchas de las actividades más importantes de su vida, desde aquellas de supervivencia básica, como la obtención y conservación del alimento y la vivienda, hasta las actividades educacionales y recreativas.

Una posibilidad, por ejemplo, podría ser la de combinar una fuerza de trabajo calificada, externa, para la construcción de la infraestructura de calles y servicios, mientras el trabajo cooperativo podría emplearse en la construcción de casas sin terminar, y cada familia en lo particular se encargaría de la terminación y de realizar las ampliaciones que pudiera ir necesitando. De manera semejante, un grupo podría investigar lo que implica la fuerza de trabajo en el aprovisionamiento de los alimentos.

Si un grupo construye sus viviendas organizado como cooperativa, ¿debería depender de una hipoteca concedida por una institución externa de crédito, que de hecho sería la propietaria del proyecto? ¿O deberían inicialmente construir una morada mínima, mediante una hipoteca a corto plazo, y que creciera gradualmente después, con los recursos de cada familia, independientemente de un crédito externo?

...ción, interrelación y colaboración, podría crear una gran variedad de estrategias de desarrollo, "cortadas a la medida" de sus requerimientos específicos. Podría un esfuerzo así un grupo podría liberarse de ideas preconcebidas sobre los patrones establecidos y aparentemente inmutables para el desarrollo de proyectos habitacionales, que pueden, de hecho, contravenir a sus verdaderas aspiraciones. Así pues, es igualmente importante plantearse una experiencia educativa que ponga de manifiesto las contradicciones existentes entre lo que ellos como grupo querrían lograr, por un lado, y, por otro, lo que con frecuencia se opone a ello como resultado de las relaciones económicas y sociales prevaletentes al interior del grupo, y entre ellos y su contexto institucional. (Pyatok, M. y H. Weber, op cit :23-24 ).

La creación de un sistema alternativo popular para la mejoría del medio ambiente y la vivienda, implica la utilización de un instrumento organizativo que sea capaz de reunir y enmarcar adecuadamente los esfuerzos solidarios de los pobladores para la solución de sus problemas urbano y habitacional.

#### 7.4 El cooperativismo

En este sentido el cooperativismo a través de sus distintas modalidades mantiene como rasgo definitivo su capacidad de organizar a los sectores más necesitados de la población, a los efectos de que enfrenten eficazmente sus problemas vitales.

Una cooperativa de vivienda es una sociedad regida por los principios cooperativos y constituida por un grupo de personas decididas a enfrentar colectiva y organizadamente la necesidad común de vivienda.

El cooperativismo, es pues, un movimiento popular basado en el ejercicio real de:

- la solución de problemas comunes a un grupo por medio de servicios y sin afán de lucro.
- Una eficiente organización del grupo basada en la responsabilidad individual y colectiva.

El cooperativismo es una organización de largo desarrollo, porque sus productos son de dos clases:

- a) Uno económico.- la adquisición de terrenos, su urbanización y la construcción de las viviendas para los asociados implica una operación fundamentalmente económica, de organización, capitalización, planificación e inversión productiva de todos los recursos disponibles.
- b) Otro social.- Todos los servicios de administración, organización de servicios comunales y equipamiento de los conjuntos habitacionales son de índole social, en el entendido que, de la eficacia en que se desarrollan, va a depender la posterior convivencia urbana y comunitaria de los beneficiarios.

...al, como para sus socios, en momentos determinados en sus recur-  
sivos habitacionales y asociaciones económicas.

De una organización que no persigue fines de lucro.  
Trabaja sólo a través del esfuerzo solidario, económico y organi-  
zativo de todos los socios de modo que todos sin excepción obtien-  
gan al costo lo que necesiten.

#### Ventajas del cooperativismo de vivienda:

- En lo urbano facilitar la planeación al establecer programas masivos evitando la construcción individualista, anárquica e ineficiente.
- En lo económico reducir los costos ya que se asegura el control de todo el proceso productivo de las viviendas por los propios interesados eliminando así a los intermediarios que especulan con la vivienda.

En efecto: el cooperativismo de vivienda junta en una sola entidad la oferta y demanda del mercado tradicional de vivienda. Trabaja para personas predeterminadas.

- interviene en el proceso financiador, productor y de asignación de las unidades de habitación imponiendo sus procedimientos y sistemas de acuerdo a la conveniencia de los asociados;
- incorpora eficazmente las economías de ahorro de todos los asociados, en dinero, materiales o trabajo de modo de maximizar los escasos recursos disponibles;
- obtiene créditos en condiciones favorables ya que los grupos organizados están en mejores condiciones de recurrir a un mercado de capitales complejo y alejado del interés de la mayoría y aun de formar mecanismos financieros propios;
- construye masivamente, disminuyendo los costos de construcción, urbanización y de asesoría técnica;
- puede intervenir directamente en la producción con la consiguiente disminución de los costos;

En síntesis, en lo económico el cooperativismo de vivienda significa: - La única posibilidad de acceso para amplios sectores de la población de bajos ingresos, en especial los no asalariados.

-La menor inversión por unidad de vivienda entre todos los sistemas de producción ensayados por el aporte organizativo de los beneficiarios; lo que constituye de por sí un capital de invaluable importancia.

#### En lo social

- Asegurar la participación activa y organizada de los usuarios.
- Coadyuvar a la comprensión por los asociados de los problemas sociales y económicos que los afectan.
- Ayudar a establecer una nueva estructura urbana en base a comunidades organizadas a través de procesos que han hecho suyos.
- Establecer servicios complementarios de equipamiento comunitario como parte de las soluciones habitacionales.

En lo técnico.

- Trabajar a partir de soluciones de vivienda ya hechas.

Como organización de largo desarrollo, el cooperativismo de vivienda, permite llevar a la práctica la conformación progresiva de las viviendas de acuerdo a las posibilidades económicas y a las necesidades de expansión de los asociados, tan cambiantes a lo largo del tiempo.

- Contar con la asistencia técnica de instituciones sin fines de lucro especializadas en cooperativismo de vivienda.

Las mismas trabajan sobre el detalle de los requerimientos de los asociados e interpretan para éstos los requerimientos urbanos y los de las demás instituciones.

- Empezar sus propias investigaciones en el campo de la vivienda y su contexto urbano y estructural más amplio, para la elaboración de las soluciones que los procesos requieran .

Según el sistema de tenencia, las unidades cooperativas de vivienda pueden ser de usuarios o de propietarios.

Unidades cooperativas de usuarios o de propiedad colectiva. La propiedad de las viviendas es siempre de la cooperativa, mientras que el socio tiene:

- a) El derecho de uso de la vivienda y seguridad de posesión. Nadie se lo puede quitar a menos que sea expulsado de la cooperativa.
- b) La propiedad del valor de la vivienda. O sea que es dueño del capital aportado tanto en forma de ahorro previo como de mano de obra y amortización.

esto permite:

1. Cambio. Al ser la cooperativa propietaria de todas las viviendas, le otorga al socio el derecho de usar la vivienda que más le convenga de acuerdo a sus necesidades familiares y posibilidades muy variables en el tiempo.
2. Venta controlada y no lucrativa. El socio sólo puede vender a la cooperativa que le devuelve al socio lo que ha aportado hasta el momento con los ajustes de revaluación acordados. La vivienda entonces no entra al libre mercado inmobiliario.
3. Control de las personas que ingresan a las viviendas. La cooperativa, al seguir siendo propietaria de la vivienda que pueda quedar vacante, le adjudica el derecho de uso a aquella persona que reúna las condiciones para ser socio.
4. Hipoteca única. La que puede hipotecar es la cooperativa que es la propietaria, y lo hace para fines comunitarios.

#### Unidades cooperativas de propietarios.

Las unidades cooperativas de propietarios atribuyen al beneficiario el derecho de propiedad exclusivo e individual sobre la vivienda adjudicada, así como el derecho de cooperativa sobre los elementos y partes comunes del inmueble que rige el artículo 10. de la Ley sobre el Régimen de Propiedad en Compañía de Inmuebles.

A partir del momento en que la cooperativa adjudique las viviendas en propiedad, los socios sólo pueden continuar integrando la cooperativa, si ésta lo está permitiendo.

Según el sistema escogido para construir, las unidades cooperativas se pueden clasificar en unidades cooperativas de autoconstrucción o ayuda mutua y unidades de ahorro y préstamo.

Unidades cooperativas de autoconstrucción o ayuda mutua.

Las cooperativas utilizan el trabajo de sus socios en la construcción de las viviendas bajo dos modalidades.

1. Mediante la autoconstrucción, el socio y sus familias aportan trabajo en la construcción.
2. Mientras que la ayuda mutua es el trabajo comunitario, aportado por los socios cooperadores para la construcción de conjuntos colectivos y bajo la dirección técnica de la cooperativa.

#### Unidades cooperativas de ahorro y préstamo.

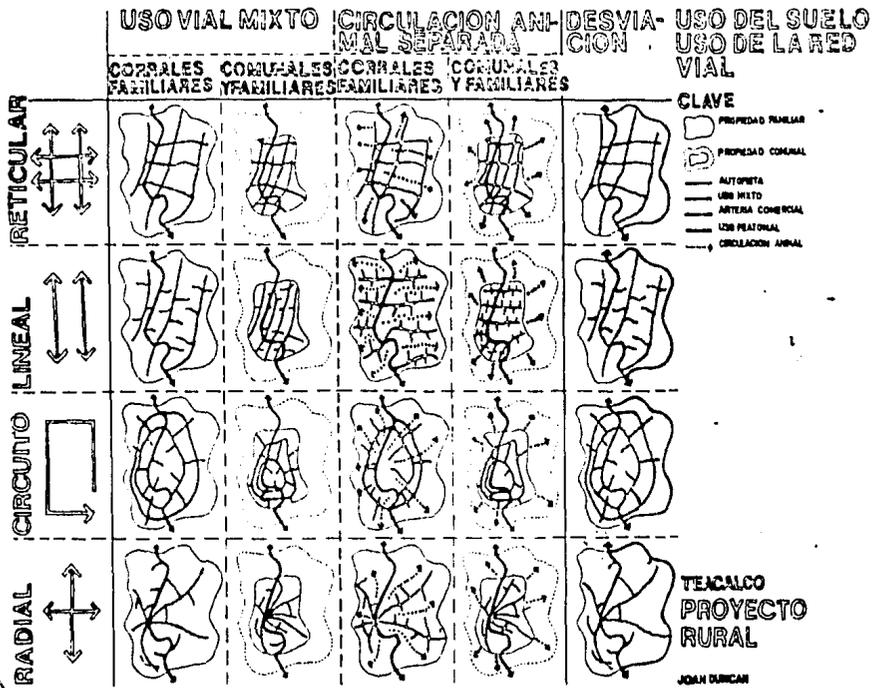
Las cooperativas construyen mediante la contratación con empresas constructoras, ya sea cooperativas o particulares. Previamente a la obtención del financiamiento requieren de los socios un aporte preliminar en dinero lo suficiente para garantizar el préstamo hipotecario que se obtenga.

#### Instrumentación de la asistencia técnica a las cooperativas.<sup>4</sup>

Varias son las etapas a cubrir en el prolongado proceso de la intervención de los institutos de asistencia técnica, desde el momento en que la cooperativa se organiza hasta la toma de posesión de las viviendas por los socios:

- 1.- Información detallada a los grupos sobre el alcance de los programas.
- 2.- Información jurídica y aprobación de los estatutos.
- 3.- Análisis socio-económico de cada familia integrante de cada grupo, para la elaboración de la factibilidad de los programas que elabore la cooperativa, para su presentación a las instituciones de crédito y para la definición de las prioridades que determinarán la composición definitiva de los grupos.
- 4.- Capacitación de los grupos. Los principios cooperativos serán junto con los estatutos, los reglamentos internos y la formación en materia contable y administrativa, toda la vida cooperativa.
- 5.- Ubicación y adquisición de terrenos adecuados y obtención de alternativas de financiamiento.
- 6.- Asistencia directa en materia de proyectos edilicios, dirección de obra y administración directa de las construcciones.

(Tomado de: COPEVI, 1975:



(Pyatok, M. y H. Weber, 1979:11)

### 8.1 Antecedentes.

Admitir que los edificios y los espacios no son solamente objetos y ambientes atractivos, cuidadosamente agrupados y proporcionados como si fueran unos fines-especialmente sensuales-en si mismos. Los edificios y los espacios, antes bien, son predicados, que forman una compleja trama de actividades humanas, que comprenden tanto la producción como el uso de esos edificios y espacios. Su diseño implica la instauración de un sistema de producción y consumo que se esfuerce por ser auténticamente igualitario y democrático.

Estrategia. Al ser definidos los problemas, a) nos encontramos con puntos de vista opuestos de parte de los usuarios, de los clientes que aportan el dinero, de las instituciones y de los expertos, acerca de cuál es la definición de un problema de diseño y de cuáles deben ser sus resoluciones, y que b) estos puntos de vista deben ser obsequiados con igual poder para participarse en la generación de las alternativas de solución, mediante c) la exteriorización gráfica y clara de una variedad de resoluciones físicas concernientes a los posibles conflictos que pudiesen surgir, de tal manera que d) éstos puedan ser perfectamente comprendidos y debatidos por cualquiera de los interesados, para e) llegar a unas resoluciones de diseño capaces de conciliar valores múltiples pero que, no obstante, f) posean la suficiente organización, que permita avanzar con cierta aproximación a un equilibrio controlado, y que posean también g) la suficiente variedad, sobriedad y clarificación para ser capaces de ser percibidas y entendidas por los usuarios y los interesados.

Medios a usar en el diseño, se pueden agrupar en cinco categorías: 1) medios para el ensamblamiento y la organización de los grupos involucrados en el diseño o trabajo de su diseño; 2) medios para descomponer el proceso de diseño, permitiendo la investigación ordenada, aunque no necesariamente lineal, de parte de los grupos involucrados en el proceso, sin suprimir la aportación espontánea y la intuición poética de los individuos; 3) medios para generar rápidamente numerosas opciones físicas a discutir, relacionadas con los muchos aspectos cuya existencia va a revelar el discurso del diseño, con la intención de facilitar la inclusión de los más diversos puntos de vista en cualquier argumentación; 4) medios para evaluar y seleccionar sistemáticamente las soluciones por parte de los grupos, que no supriman el conocimiento intuitivo de aspectos no cuantificables; y 5) tecnologías que permitan, en la medida de lo posible, la fusión de los papeles del diseñador, del constructor y del usuario, para reducir la dependencia innecesaria de los legos con respecto a los especialistas.

### 3.2 El nuevo profesionalista.

Los diseñadores no son ni los grandes sintetizadores ni los grandes ajustadores, puesto que ambos papeles pretenden situarlos todavía en una posición dominante. Este enfoque, pues, amplía la definición de "público en general" sostenida por el Bauhaus y sus descendientes, que pasa a ser de un mero consumidor de unos objetos prediseñados a productor o contribuyente primordial de sus propios objetos.

51

Por necesidad, los diseñadores se ven obligados a desarrollar mecanismos democráticos de decisión, necesarios para exponer en forma honesta las diferencias de opinión acerca del qué, el cómo y el por qué de cualquier proyecto. Así cualquier tipo de restricciones que puedan ser establecidas ante ellos, sobre el producto o el proceso, habrán derivado de un proceso de índole social, no siendo impuestas por un "maestro" de proyectos. Tales restricciones emergen, pues, gradualmente, a lo largo del diálogo entre los participantes, y no tiene sino un carácter singular y local, referido a los especiales puntos de vista de los participantes sobre el mundo en que viven.

Los diseñadores se ven obligados a exteriorizar en forma gráfica y clara sus puntos de vista para ser debatidos. Así no están diseñando únicamente unos productos, sino aprendiendo a diseñar esa misma actividad como un proceso democrático y abierto. La síntesis del proyecto físico se convierte entonces en el residuo de esta interacción, en el tiempo.

La actividad de diseñar hace manifiesto el hecho, en forma rígida, de que los individuos no se encuentran aislados, sino que están obligados a interactuar con sus vecinos, incluso para satisfacer sus necesidades más personales. Los diseñadores trabajan, en forma sistemática, alternativas sobre las posibles formas de organización de determinados espacios, sobre la construcción de los edificios y sobre el establecimiento de ciertas normas relativas al aspecto de los mismos. Mediante la utilización de técnicas visuales que posibiliten la generación de una serie de imágenes apropiadas para originar ideas, a partir de metáforas y analogías, y con la utilización, también, de cartas morfológicas y de posibilidades combinatorias, los diseñadores envuelven a los clientes supuestos en un proceso de generación, análisis y selección de resoluciones físicas.

En cada caso el discurso del diseño puede apoyarse sobre un ordenamiento completo que preside la indagación y la generación de opciones, por la vía asociativa (analógica y tipológica) y por la vía sistemática (morfológica y combinatoria). La participación de los clientes propicia la definición y la generación de alternativas más completas, y el desarrollo de edificios y espacios más ricos, menos reductivos y más maleables.

Paralelamente con el "diseño", los diseñadores tienen que responder a las exigencias que se plantean desde los aspectos técnico, económico y legal. La inclusión de clientes no profesionales y de técnicos experimentados en el proceso del diseño, crea un clima de respeto mutuo entre todos los participantes, un nuevo sentido de responsabilidad compartida y un agudo sentido del logro que significa arribar a un resultado cuyo autor es una colectividad.

52

Es una verdad irrefutable que la actividad del diseño ha estado siempre constreñida legal, económica e institucionalmente. Pero los diseñadores pueden reconocer también que un monto considerable del poder político necesario para vencer esas restricciones está precisamente en manos de los clientes que tradicionalmente han sido excluidos del proceso del diseño, y que el número de ellos que actualmente levantan la voz se incrementa constantemente.

La historia nos enseña que las sociedades cambian siempre y que el cambio no siempre es repentino, de hecho, una fermentación intelectual y un trabajo de base considerable han precedido, por lo general, a los cambios institucionales significativos.

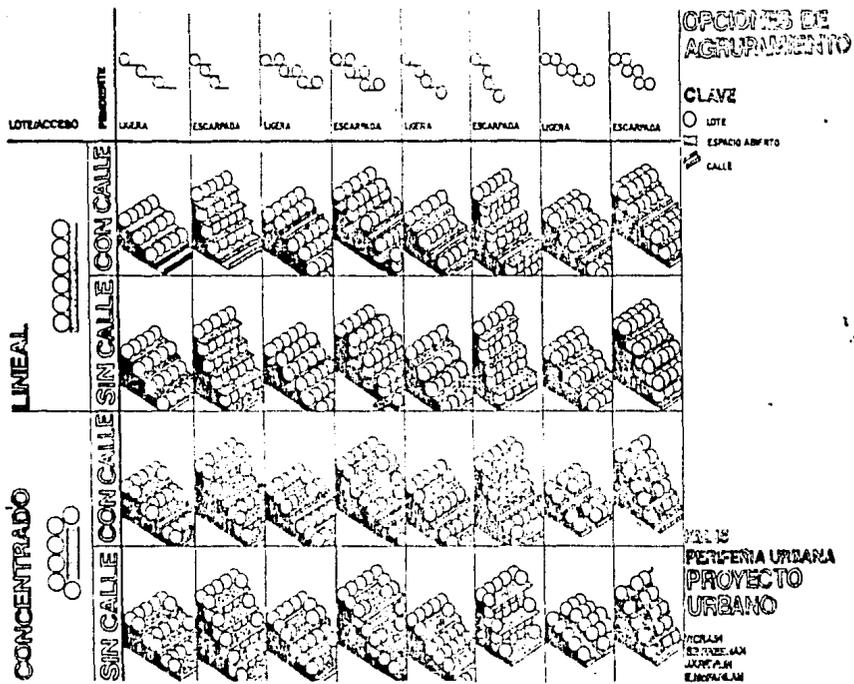
Históricamente, las escuelas de diseño han asumido la responsabilidad de preparar profesionales para un futuro cambiante. Si la escuela profesional de diseño va a seguir cumpliendo con esta función, debe ser consciente de las presiones institucionales y de las

Así pues como profesionales del entorno, podemos iniciar este proceso con el reconocimiento de que nuestras soluciones actuales, nuestras formas de hacer urbanismo y diseño han sido condicionadas en gran parte por la necesidad de continuar existiendo como grupo profesional restringido, nuestra existencia económica y nuestras relaciones de poder con otragente han venido dependiendo de esa identidad de grupo. Podemos introducir nuevas ideas, incluso ideas radicales dentro de ese gremio, siempre y cuando estas ideas puedan ser comercializadas o explotadas por el grupo. Podemos sobrepasar esa forma de elitismo estructurando nuestra existencia en relación con las necesidades de nuestra comunidad social, En vez de seguir siendo "el experto de afuera" tratando de resolver las necesidades conflictivas de una metrópoli hecha de grupos de bajos ingresos y grupos de altos ingresos.

El diseño de la vivienda en particular podría llegar a poner a descubierto frente a la gente la posibilidad de diseñar para sí mismos y según formas de vida conjunta más comunitarias, un edificio comunitario en el cual la gente comparte espacios y servicios representaría una alternativa respecto de la actual casa unifamiliar o la unidad piso determinadas por la sociedad de consumo, que se basan en la multiplicación de servicios que a su vez inducen al máximo consumo. El entorno comunitario o compartido, implica un cambio cultural inherente antagónico de la tendencia capitalista hacia la expansión del mercado consumidor.

Al constatar que nuestras teorías actuales han sido moldeadas por el perverso contexto cultural en que hasta hoy han prosperado, tenemos que tener buen cuidado al adoptar nuevas teorías culturalmente más abiertas en no seguir suministrando los mismos viejos planteamientos del diseño; esto significa la creación de situaciones de diseño en las que la gente ya no se ve obligada a emular los valores estéticos enunciados por los más recientes árbitros del buen gusto arquitectónico, sino que se sienta en libertad de descubrir por ella misma sus propias necesidades del entorno. La gente al tomar decisiones reales sobre su arquitectura en vez de estar sujeta al estudio de los científicos sociales decididos a definir su "coeficiente de participación" podrá desarrollar con el tiempo una nueva consciencia sensorial respecto de cómo puede llegar a afectar su entorno. Al regenerar los sentidos del diseño que han venido atrofiándose por una creciente falta de uso a lo largo de varias generaciones, resultaría evidente una revolución cultural significativa, comparativamente, con la abolición de la esclavitud.

Las cualidades de una arquitectura que nazca de la experiencia del usuario y no esté determinada por normas de jerarquía y de monometalidad, también tiene que ser entendido como una manera de poner en evidencia posibilidades y no de definir resultados; las diferencias evidentes culturales e históricas no solo habrían de contradecir todo intento de adaptación de esas cualidades arquitectónicas, sino también y es aún importante, el contexto formal de una sociedad liberada por su propia naturaleza nacido de la experiencia de la gente en la creación de su propio mundo, también no escapan necesariamente a una crítica que debe ser planteada en el momento que el mundo.



(Pyatok, M. y H. Weber, 1979: 15)

### 8.3 La definición de los aspectos físicos.

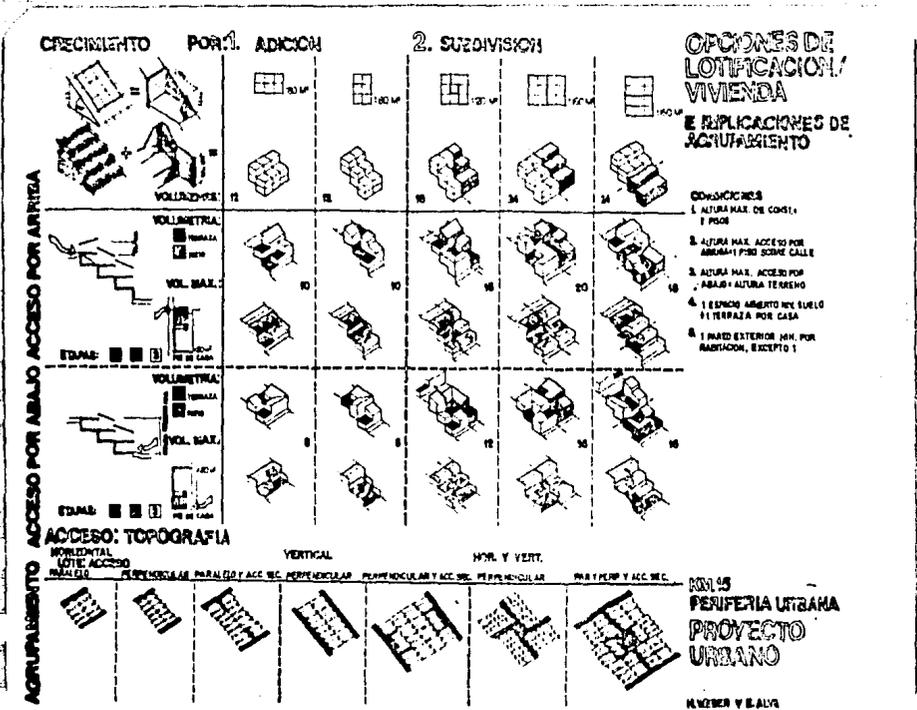
"Los medios con los cuales un grupo puede llevar a cabo la tarea de decidir cómo estructurar su medio ambiente físico pueden ser de una gran variedad. Así, es imposible recomendar un sólo método de diseño que pudiera aplicarse en cualquier contexto, o inclusive uno que pudiera usarse sin hacerle grandes cambios al ser empleado por cualesquier grupo específico o grupos de características sociales semejantes." (Pyatok, M. y H. Weber, 1978: 24).

Cualquiera que sea la forma en que un grupo haya decidido diseñar su medio ambiente, en algún momento habrá decidido acerca de "qué" cosas desea para este medio físico, "cuánto" de estas cosas desea, y qué tipo de "relación" en el espacio pueden guardar unas cosas con otras. Las decisiones las habrán hecho a diferentes escalas de complejidad. Estas escalas pueden incluir toda el área del proyecto de desarrollo (un sitio), los sectores de este proyecto de desarrollo (agrupamientos de unidades de habitación), los lugares mismos donde viven las familias (las unidades de habitación), y, por último, los pequeños espacios y las partes que forman cada unidad de habitación (los componentes).

Por ejemplo, antes de iniciar el estudio conviene decidir cómo un todo, cualquier grupo puede determinar qué es lo que quiere espacio para un parque, caminos, estacionamientos, lugares de recreo, áreas comunales, etc. Otro aspecto que les interesaría sería el de cuánto de todo esto sería necesario, así como la forma en que estas cosas podrían entrar en relación, en un planteamiento general. En un segundo nivel de complejidad, un grupo podría necesitar determinar qué le gustaría para acompañar un agrupamiento de unidades de habitación: espacio de juego para los niños, lavaderos colectivos, estacionamientos, cocinas compartidas, etc. y se podría determinar cuánto de esto sería necesario; en tamaño y cantidad, así como la forma en que estas cosas tendrían que organizarse espacialmente atendiendo a su relación recíproca y con las unidades de habitación. En el siguiente nivel de su interés, un grupo podría requerir de examinar cuidadosamente qué tipo de unidades de habitación desean: casas individuales aisladas, unidades multifamiliares agrupadas, unidades de vida comunitaria muy integrada, etc. Puede decidirse conjuntamente cuánto espacio, equipo, área abierta, etc., se requerirían, así como la relación que deberían guardar en el espacio para cumplir con sus necesidades. Finalmente, y a escala más íntima, los miembros del grupo necesitarían identificar sus necesidades y preferencias respecto a los detalles de las unidades de habitación -áreas de estar y dormir, iluminación diurna, vistas, etc. -, preguntándose de nuevo qué, cuánto y en qué relación.

De manera de ejemplo, los temas que frecuentemente parecen revestir de importancia desde el punto de vista de los arquitectos puede, quizá, ajustarse dentro de tres grandes categorías: 1) lugares de actividad (usos de los espacios); 2) vías para el movimiento de gente, objetos y servicios, entre distintos lugares (redes, caminos, ductos de servicios, etc.); 3) materiales y métodos para la construcción de las dos categorías anteriores sobre aspectos físicos (técnicas). Cada tema se ve afectado por la necesidad de garantizar la mayor comodidad, mediante las diversas formas de obtener luz, ventilación, vistas, privacidad, así como las diversiones con algún contenido cultural (requerimientos ambientales).

Para un grupo, lo más crítico que puede demandar a los profesionales que trabajan con él no es solamente que se garantice su participación en todas aquellas decisiones que se tomen, sino que para cada interrogante sobre cada tema, a cada escala, debe serle mostrada la más amplia variedad posible de opciones para la discusión, antes de que puedan decidir sobre lo que prefieren realmente. (Tomado de Pyatok, M. y H. Jaber, 1978: 21).



(Pyatok, M. y H. Weber, 1979:19).

#### 8.4 La generación de alternativas.

La generación de alternativas de solución o respuesta a las cuatro interrogantes anteriores, es algo que puede llevarse a cabo mediante numerosas técnicas. Estas técnicas de invención pueden variar enormemente; desde un "brainstorming" espontáneo y juguetón, hasta un examen más estructurado de posibilidades sentidas por intuición; desde una revisión extremadamente rigurosa y permanentemente de opciones que se consideren viables, extraídas de experiencias previas, hasta un armado racional y cuidadoso de opciones, mediante la combinación de elementos básicos obtenidos analíticamente. La elección entre los distintos métodos de diseño, como ya observamos antes, depende en gran medida de la composición del grupo participante. La utilización de la técnica "brainstorming", serviría para un grupo que quisiera revisar más detenidamente y racionalizar las diversas opciones, para liberarse a sí mismo de una fijación excesiva hacia opciones de tipo muy convencional; y en el otro extremo, un grupo que por costumbres se deleite perdiéndose en los laberintos de las posibles soluciones, deberá recurrir en ciertos momentos al empleo de técnicas que conducen de una manera ordenada a la construcción y selección de posibilidades. (Idea).

	UN PISO	DOS PISOS	TRES PISOS	CONVENIADO	DENSIFICACION
	PATRÓN PROYECTO RURAL				
	GREGORY & MATON				

(Idem: 13)

### 8.5 Opciones de respuesta: "¿Qué?"

"¿Qué desearía este grupo?", sobre el aspecto del uso del espacio a la escala de la vivienda rural. Con los cuadros se representan diversas posibilidades de elegir por las familias participantes, como soporte de algunas de las actividades de su vida doméstica. Las opciones se generan mediante un recurso muy simple: se identifican dos propiedades sobresalientes del soporte ambiental de cada actividad, creando una gama de opciones para cada una de ellas. En un determinado caso, la actividad de comer, por ejemplo, puede representarse teniendo lugar en un espacio (dónde) y con algún equipamiento básico (cómo). La gama de posibles lugares incluye: en el exterior al aire libre; en el interior en un espacio único de usos múltiples, junto a otras actividades; en un "nicho" o remetimiento espacial adyacente a otras actividades; o en su propio espacio. Lo mismo es válido para el equipamiento. La combinación de estas dos gamas de posibilidades sobre "dónde" y "cómo" realizar una determinada actividad permite generar cierto número de opciones, que podrán ser examinadas por las familias en cuestión antes de decidir sobre lo que necesitan para vivir en las mejores condiciones posibles, de acuerdo a sus recursos económicos.

5

Esta técnica consiste, básicamente, en identificar primero por lo menos dos aspectos críticos que contribuyan a la naturaleza fundamental de la porción de medio ambiente en consideración, y luego una variedad de posibilidades para cada uno de ellos. Su combinación sistemática permite generar un medio abanico de posibilidades que el encuestado "brinda" por sí, e incluso la búsqueda de las propiedades históricas, que se han venido considerando por alto.

Las que hubiesen sido seleccionadas van a contribuir realmente a la generación de opciones útiles. La selección de características poco importantes puede generar opciones triviales. Además, una vez convencidos de que las características seleccionadas van a operar una discusión significativa, los participantes deben tener cuidado en desarrollar para cada una de ellas una gama de posibilidades que contenga una variación considerable, incluyendo posibilidades contradictorias. A mayor amplitud en esta variedad, más y mejor informada resultará la elección final.

"Qué" necesita un poblado, no requiere aún de un dimensionamiento preciso o de establecer relaciones claramente definidas con los caminos existentes o la topografía del lugar. Las interrogantes de este tipo, entonces, sobre "que" es necesario, son muy útiles en las fases iniciales del problema, ya que las respuestas a ellas pueden sentar los derroteros generales y los límites para generar opciones, en un futuro, que respondan también a las preguntas de "cuánto" y "en qué relación".

La interrogante técnica se plantea, por ejemplo, en el caso del suministro de agua en un poblado, para sus habitantes, ganado y actividades agrícolas. En un principio no se necesitan todavía dimensiones exactas o representaciones muy detalladas para responder esta pregunta sobre "que": basta una representación simbólica para transmitir la intención contenida en cada una de las opciones. Para llegar a una descripción más detallada de las diversas opciones, el grupo participante deberá ir más allá y preguntarse además no sólo cuánto necesita de algo, sino, también, cómo se pueden relacionar las nuevas posibilidades -cualesquiera que sean- con las condiciones existentes y entre sí. (Idem: 10-13)

58

Opciones de respuesta: "¿Qué y cuanto?".

Al introducir el aspecto de "cuánto" y combinarlo con las cuestiones relativas a "que", el grupo participante se interroga sobre el tamaño relativo, el área, la altura y/o el espaciamiento de los elementos en un medio ambiente dado. Con el examen de opciones mensurables que respondan a las preguntas de "qué" y "cuánto", sobre usos de los espacios, circulaciones y tecnología, a las diversas escalas del sitio, de los conjuntos de vivienda, de las viviendas mismas y de sus componentes, el grupo se introducirá en la exploración de aquellas alternativas que más se acercan a sus necesidades y aspiraciones, no solamente con relación a la cantidad, los servicios y los contenidos simbólicos, sino también con respecto a las limitaciones cuantitativas de espacio, recursos y tecnología.

Por ejemplo, "cuanto" en relación con el uso del espacio a la escala de un conjunto de viviendas, se considerarían las variables de la altura de la vivienda y la disposición de los lotes; sobre unos porcentajes dados de espacios abiertos, que resultan de diversas alturas de edificación y formas de subdivisión y acomodo de los lotes; ó toda la superficie para habitación queda bajo el dominio privado de cada una de las familias habitantes; o en su defecto, la mitad de esta superficie es compartida por toda la colectividad, concentrada en una sola extensión de terreno; a medida que la altura de edificación aumenta, se incrementa también la cantidad de espacio abierto. De esta manera, si el grupo participante quisiera aumentar al máximo el espacio abierto, tendría que seleccionar la vivienda más alta. Por otra parte, debe considerarse en todas las alternativas las exigencias ambientales mínimas: para proporcionar luz y ventilación adecuadas, una vivienda nunca ocupa toda la superficie del predio, excepto en aquellas opciones en que todo el espacio libre se encuentra bajo dominio colectivo.

Por ejemplo, "cuanto" en relación a la red de circulaciones a la escala de un asentamiento habitacional podría plantearse dos series de alternativas, cada una relativa a una forma de circulación -vehicular o peatonal- las opciones de circulación vehicular comienzan por aceptar la traza existente, que corta el lugar en ambas direcciones, pasando por una plaza central. Luego, las calles existentes se van eliminando sucesivamente, hasta que la serie termina proponiendo la conservación de la plaza solamente y posiblemente la introducción de dos nuevas calles en forma de circuitos. De manera semejante, las circulaciones peatonales van desde la conservación de las calles actuales hasta la proposición de una retícula más extendida y cerrada de andadores, cubriendo todo el sitio.

59

De esta manera se generan las opciones de solución a esta red vial, que nos sugieren gráficamente cuánto terreno debe destinarse con cada una a la apertura de calles y andadores, así como el número y localización general de los puntos de acceso en el perímetro del lugar.

Un ejemplo, "qué" y "cuánto", dirigidas ahora al tema de la tecnología o procedimientos de construcción a la escala de la vivienda. Se trata aquí de una investigación sobre la cantidad de su propio trabajo que el habitante debe aportar para construir su vivienda. En las opciones se vea el grado de avance que tendrán la estructura, la envolvente exterior y los acabados al ser entregada inicialmente la vivienda a sus habitantes. La estructura y la envolvente se hacen variar de acuerdo a la inclusión o exclusión de losas de entrepiso, vigas columnas y muros exteriores, en todos los niveles; a su vez el avance alcanzado en acabados interiores, muros divisorios, tapancos y accesorios.

"qué" y "cuánto", también permiten ver que, aunque es posible mejorar por separado el uso del espacio, circulaciones y acabados básicos, a diferentes escalas, estas mejoras no se logran

...relacionada, no puntual, que intentamos...  
...cultura en base a teorías y divi... son otras... que in-  
...trumentos útiles que permiten discutir en el plano de un grupo y  
...evaluar los distintos aspectos de un problema de una manera concen-  
...ente. (idem: 13-16)

-Opciones de respuesta: "¿Qué y en qué relación?".

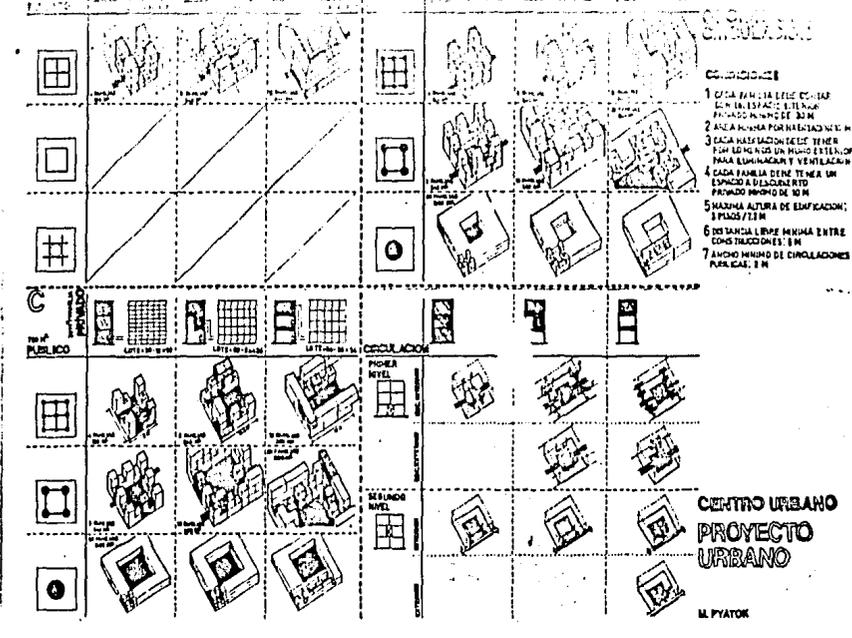
Las "relaciones espaciales", entre las propuestas y un contexto existente, describen aspectos tales como posición relativa, adyacencia, superposición, conexión y secuencia. Las opciones sobre "qué y qué relación" a la escala de un sitio, de un conjunto de vivienda, de la vivienda misma y sus componentes, comprometen al grupo participante a examinar una amplia variedad de relaciones funcionales, que pueden responder no solamente a sus necesidades y aspiraciones en el plano cultural, sino que pueden implicar también significados de tipo social y simbólico.

Un ejemplo, "qué y en qué relación", atendiendo al aspecto de las circulaciones a la escala de un conjunto de viviendas. La atención se centra aquí sobre la manera en que las calles vehiculares, los estacionamientos y los andadores peatonales influyen en la localización y organización de las viviendas y los espacios abiertos compartidos. Las opciones se generan, sobre el eje vertical, identificando el tipo de relación que pueden guardar entre sí las casas y sus vías de acceso, como lineal o nodal, con construcciones a uno o ambos lados. Estas características se combinan a continuación con el grado de integración o separación entre las circulaciones peatonal y vehicular, y el grado de integración y concentración del estacionamiento.

60

Otro ejemplo, en relación a algunos sistemas constructivos y alternativas de utilización de materiales de construcción a la escala de las componentes de una vivienda; en este caso, muros y cubiertas. La relación y la compatibilidad que guardan entre sí estos dos componentes se pueden obtener mediante la combinación de una amplia variedad de opciones de materiales para cada componente. La gama puede incluir productos tanto naturales como manufacturados, considerando sus correspondientes exigencias estructurales y la capacitación técnica requerida para la mano de obra.

Los ejemplos anteriores ofrecen la ventaja, al grupo participante, de relacionar espacialmente y gráficamente aspectos como el uso del espacio, circulaciones y tecnología sin introducir, adicionalmente, consideraciones cuantitativas. Y esta combinación parcial contribuye a un desarrollo gradual de la conciencia del problema, hasta el punto en que se vuelven suficientemente familiares los diversos aspectos abordados y las opciones se reducen en número, para permitir la comprensión de síntesis más completas. (idem: 15-18).



(Idem: 18).

-Opciones de respuesta: "¿ Qué, cuanto y en qué relación?".

Si un grupo de trabajo dispone del tiempo necesario para estudiar detenidamente sus problemas, llegará al momento de plantearse estas tres preguntas conjuntamente habiéndolas ya examinado por separado. Dejando para lo último esta interrogante sumaria se podrá generar un número más manejable de opciones de respuesta a las preguntas planteadas en forma combinada; muchas de las opciones de respuesta ante las preguntas formuladas por separado se habrán descartado ya en las discusiones previas, y para estas alturas no se tomarán más en consideración.

Por ejemplo, en relación al uso del espacio a las escuelas del sitio y de un agrupamiento de viviendas. Se consideran tres diferentes superficies de espacio público abierto (A, B y C), y tres maneras diferentes de distribuirlo en el sitio, ordenadas sobre el eje vertical. Estas van a combinarse con tres diferentes cantidades de espacio construido para viviendas familiares en propiedad privada (A, B y C), las que a su vez se pueden distribuir espacialmente de tres diferentes maneras. Al ser combinadas estas posibilidades se obtienen diversos modelos de agrupamiento de viviendas. Se puede observar cómo influyen en la conformación de las opciones algunas exigencias ambientales muy importantes y ciertas consideraciones de índole técnica. Así se pueden considerar siete requisitos fundamentales: 1) todas las familias deben contar con su propio espacio habitacional; 2) la dimensión mínima de una habitación debe ser de diez metros cuadrados, con un ancho mínimo de tres metros; 3) todas las habitaciones deberán tener por lo menos una pared exterior que pueda recibir ventanas para iluminación y ventilación; 4) cada familia debe tener un propio espacio privado exterior, abierto totalmente, de diez metros cuadrados mínimo, sea a nivel del piso o en la azotea; 5) ninguna edificación puede exceder de los tres niveles, o 7.20 metros; 6) la distancia libre entre edifica-

circulación peatonal y de bicicletas; y 7, la circulación de las circulaciones públicas será de dos metros.

Si el sitio es de tal manera restringido que el acceso vehicular y el estacionamiento han sido excluidos, esto obedece a que el espacio público se reduce al mínimo necesario para la circulación peatonal y las viviendas privadas aumenten en área.

Al generar opciones de respuesta a estas tres interrogantes, todas simultáneamente, inevitablemente hacemos referencia a todos los aspectos de uso del espacio, redes de comunicación y servicios y tecnología.

Este proceso se basa en la premisa de que el despejo gradual de la complejidad facilita la participación y el compromiso de la gente en la preparación de propuestas de solución a un problema habitacional. Al analizar una diversidad de alternativas en cada nivel de complejidad, los participantes no sólo amplían su conocimiento de lo que es posible, sino que también se capacitan a sí mismos para emitir juicios sobre lo que es deseable. Por consiguiente, este proceso capacita a los participantes en la tarea de reducir el campo de las opciones posibles de una manera consciente y argumentada, permitiéndoles, al mismo tiempo, enfocar las opciones que van restando con un mayor grado de detalle. La continua presentación ante ellos de una multiplicidad de oportunidades de selección los enfrenta a la necesidad de analizar una y otra vez todo aquello que dan por seguro en el presente sobre cómo viven, cómo se relacionan entre sí, y cómo afectan a y se ven afectados por los diversos contextos institucionales en que están inmersos. Para beneficiarse al máximo de tal proceso, el grupo participante deberá proceder, acto seguido, a evaluar y seleccionar sus líneas de acción de entre las opciones analizadas, con el mismo rigor y criterio de inclusión empleados antes por ellos mismos en su generación (idem: 18-21)

62

### 3.6 La evaluación de las opciones físicas.

Al discutir las opciones, previamente a su selección, el grupo participante debe cerciorarse bien de si todavía se mantiene dentro de sus intenciones iniciales, tentativas, acerca de las relaciones internas que preferiría se estableciesen entre sus miembros y sobre las conexiones externas que desearía fomentar con el marco institucional que lo rodea. Las opciones seleccionadas a partir de las múltiples respuestas a "qué, cuánto y en qué relación", no importa cuán pequeñas pudieran ser en escala, pueden, al ser instrumentadas, alterar las relaciones descadas entre los miembros del grupo, así como sus conexiones externas con las instituciones existentes. Aún a lo largo de todo el proceso previo de preparación del proyecto habitacional, estas actitudes iniciales sobre las relaciones internas y externas pueden experimentar cambios. De esta manera, es importante estar al tanto de esta evolución en las actitudes, puesto que constituye el sustrato sobre el que se toman las decisiones sobre cualquier opción, sea sobre el uso del espacio o a las redes de servicio a la escala del sitio, o sobre un problema técnico acerca de los componentes de una vivienda.

Para determinar la manera en que ciertas opciones pueden contribuir a reforzar las relaciones decididas en lo interno o lo externo, el grupo participante deberá centrar su atención sobre las repercusiones que se producirían sobre los siguientes puntos: 1) disposiciones políticas y económicas; 2) hábitos sociales y culturales; 3) normas de adecuación ambiental; y 4) adquisición y consumo de los recursos. Al discutir cualquier opción generada para responder a las preguntas de "qué, cuánto y en qué relación", sobre cualquier tema y a cualquier escala, los cuatro puntos anteriores pueden servir como lineamientos generales para garantizar un análisis más completo del problema en cuestión.

Cada uno de estos cuatro puntos principales incluye un sinnúmero de interrogantes que pueden usarse para efectos de evaluación.

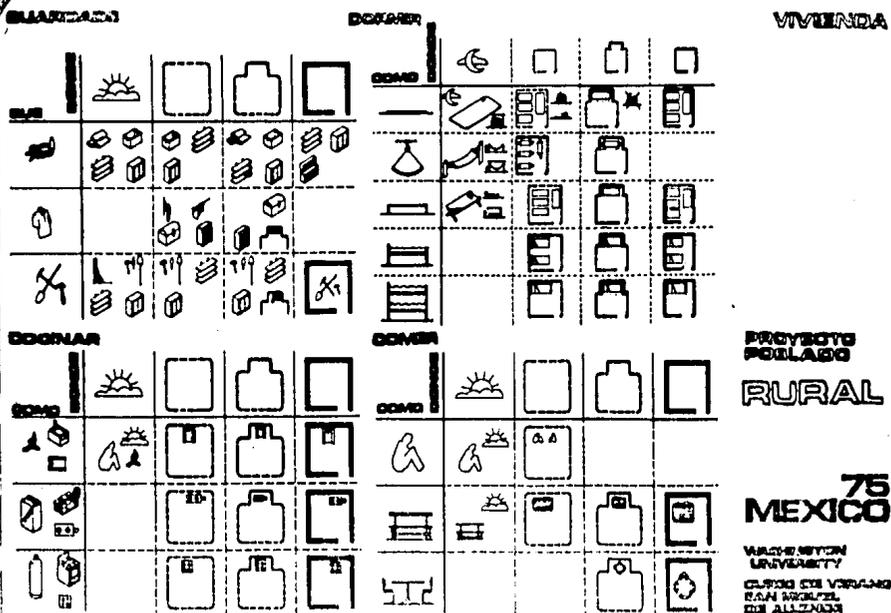
Al evaluar opciones generadas para las preguntas "qué y en qué relación", serán más frecuentes las respuestas de tipo cualitativo o de evaluación aproximada. Cuando lo que se evalúan son opciones sobre "qué, cuánto y en qué relación", existen más oportunidades de efectuar juicios comparativos de tipo cuantitativo. Sin embargo, lo que es más importante de entender acerca de esta propuesta de evaluación de opciones es hacia dónde se va a dirigir la atención de aquéllos que están tomando las decisiones. Contrariando las creencias de los arquitectos, la apariencia y la configuración finales del producto físico —la forma misma— no van a juzgarse nunca, en esta propuesta de evaluación, como el primer agente causal capaz de afectar las relaciones humanas al interior de un grupo. Ciertamente, este proceso de creación continua se plantea aspectos relacionados con la apariencia y la imagen, al lado de otros de significación social y cultural. Pero lo que es primordial es el proceso mismo de crear, instrumentar y transformar un proyecto habitacional, y la forma en que estas actividades de la vida pueden afectar las relaciones internas y externas de un grupo que ha emprendido un proceso de esta naturaleza.

63

El producto arquitectónico es importante por su influencia sobre la conducta social e individual, en la medida en que se suscita una compleja red de interacciones en el campo de la inventiva humana para materializarlo, mantenerlo, usarlo y transformarlo en el curso del tiempo. En este complejo intercambio, el medio ambiente físico es a veces un inadvertido telón de fondo, otras veces un valioso participante, y otras más una molesta, pero inevitable presencia. Pero, y esto lo más importante de todo, este medio ambiente se convierte, para aquellos que lo habitan, en un recordatorio constante de la existencia de una realidad que trasciende sus límites y que va más allá de él, un mundo que se transforma por sí mismo y en el que cada uno de nosotros participa y que se convierte en la actividad humana. Es esencial, por lo tanto, que el arquitecto sea consciente de la compleja

Por lo tanto, pretender evaluar un conjunto de propuestas de productos físicos sobre la base de qué tan adecuadamente van a simbolizar la futura vida de una colectividad sería como invocar poderes sobrenaturales de predicción cultural. Así el "simbolismo" sería algo relacionado no con alguna propiedad inherente a la forma arquitectónica misma, sino con el proceso de intercambio entre esa forma y su constructor/usuario; una relación que evoluciona entre ambos términos con el tiempo, porque éstos también han evolucionado. De esta manera, una vivienda no puede "diseñarse" para simbolizar algo sin que antes haya evolucionado dentro del proceso integral de construirse/usarse, ni tampoco su significado simbólico pleno puede ser captado mediante la retrospectiva histórica después de que este proceso ha terminado. Ni el diseñador ni el historiador pueden sentir el significado pleno de una vivienda, a menos de que fuesen partícipes del proceso de crearla, mantenerla, usarla y transformarla. En el mejor de los casos, ambos se enfrascan en interesantes ejercicios que interpretan lo significado en sus propios términos. Por esta razón, el simbolismo no necesita ser un aspecto a discutir cuando se procede a evaluar opciones físicas. Mediante el acto mismo de la participación de un grupo en la generación, evaluación y selección de las opciones físicas de su medio habitacional, se da el necesario intercambio entre los usuarios y la forma física emergente, estableciéndose desde este momento una unión simbólica entre los dos. Con la participación del usuario en el diseño, comienza el proceso de simbolización.

(Idem: 21-23)



(Idem: 11)



Ratificando que se trata de una tesis de maestría con caracter de investigación bibliográfica, se hace necesario rescatar los conceptos fundamentales como: "todo objeto está sujeto a las leyes generales de la producción". Bajo esta determinante se explica toda la especulación que implica la plusvalía de la época industrial.

Los medios de producción son controlados por una minoría cuya ambición por el poder económico los ubica en un contexto de intervención en las necesidades básicas de las mayorías tales como: alimentación, salud, educación, vivienda y recreación.

Esta intervención tiene diferentes escalas; así, en la introducción de este documento, advertimos el apéndice que utilizó la CIA en México desde el período cardenista, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) cuya función supuestamente era enseñar el castellano a los indígenas a través de la biblia. Se comprobó que los sujetos al ILV son capaces de medir los recursos naturales, renovables y no renovables de las zonas donde trabajaban. Aunque de acuerdo a las declaraciones del Director del ILV, esa fundación obra de buena fé, se ha podido advertir que sus fondos al día de cuentas vienen de las transnacionales, la CIA era su intermediario y su labor está en estricta coordinación con los intereses imperialistas.

Las fuerzas productivas, con predominio social minoritario, cuantificadas, programadas y explotadas; justamente en beneficio de dicho sector privado.

El mismo proceso se desencadena en la esfera nacional dentro de la misma estructura económica y donde resulta harto difícil adoptar cualquier nueva propuesta equitativa de desarrollo económico, por la afectación total de los intereses de las minorías que detentan el capital y el poder que esto supone. Bajo este clima, la autoconstrucción es una necesidad social, por los escasos recursos de las mayorías.

En el medio rural, cuando no hay actividades de cultivo, un alto porcentaje del campesinado se dedica a la autoconstrucción o se alquila en la construcción.

En el medio urbano, la industria y las obras de construcción de gran envergadura como las del transporte colectivo "Metro", son el atractivo del campesinado que, sin tierra que cultivar e inconstancia en la oferta de trabajo vendrá en busca del mismo a la metrópoli. Del proceso de su estancia en la ciudad y la demanda de trabajo, se derivan las necesidades básicas de toda familia, desde su formación hasta procurarse su morada.

66

La autoconstrucción es un proceso que se va determinando de acuerdo a los recursos. Cabría aclarar que dentro del sector mayoritario existe el concepto de "ayuda mutua" como conducta espontánea y gracias a la participación de la comunidad, donde invariablemente existe la mano de obra especializada, se va determinando el objeto arquitectónico en diferentes etapas.

Se ha comprobado que cualquier individuo que ha participado en la construcción colectiva (ayuda mutua), sabe preparar la revoltura para los colados de concreto armado, así como en el sector público y privado sabemos manejar un automóvil.

Los asentamientos humanos no controlados se vinculan tanto a la autoconstrucción como al ejército industrial de reserva. El proceso, contradictorio, de conformación de esos asentamientos permite, por una parte, que los miembros intermitentes de la fuerza de trabajo activa mediante la autoconstrucción se fijan a la metrópoli a través del autoacomodo territorial. Al mismo tiempo, al invadir un pedregal ocioso y fértil sobre él, es decir, al darle un valor, se le da un destino a la fuerza de

Este valor de uso en el proceso de regularización de la tenencia de la tierra vendría a significar una revalorización de la fuerza de trabajo en virtud de que la vivienda adquiere un valor de cambio, es decir, un bien raíz con un precio en el mercado.

Esto significa, además, que el trabajador al hacerse por sus propios medios de un bien raíz está variando el valor de su fuerza de trabajo; así, el aparato del estado aparece como repartidor de la plusvalía social (en especial, al regularizar los asentamientos no controlados) al revalorizar el valor medio social de la fuerza de trabajo (valor de la media social del salario, dice Marx), pues ahora la fuerza de trabajo dispone de más satisfactores.

El autoacomodo predial tiene una restricción determinada por los usuarios consistente en la no invasión de las vías de acceso a la vivienda. Los primeros pobladores, en el proceso de la ocupación del suelo por los nuevos usuarios y habiendo satisfecho sus necesidades espaciales de vivienda, se plantean la necesidad de la cercanía del equipamiento urbano. En algunos casos la comunidad reserva los predios para sus actividades de educación, recreación, comercio, salud, administración, etc.

67

En el proceso de la conformación urbana, el sembrado de edificios se da en los asentamientos humanos no controlados de una manera muy particular, ya que volumétricamente ofrece una riqueza que, por encontrarse en transición, sugiere a legos y diseñadores las variables de evolución del contexto urbano. Cuando el equipamiento urbano lo "procura" el Estado, independientemente de que haya sido impuesto y abandonado por la comunidad en algunos casos en algún equipamiento, vienen con una tipología en contenido y forma para cada actividad, es decir, la escuela, el centro social, el mercado, el centro de salud o clínica, los espacios administrativos, etc.; cada uno de ellos tiene su propio sello o aspecto formal, cuya repetición tipológica se da en cada comunidad que requiera un servicio de estos.

La cercanía del equipamiento urbano, la ayuda mutua, la respuesta al aparato represivo del Estado, etcétera, son la medida de organización política y social de la comunidad, en virtud de ser ésta la máxima manifestación concientizadora de las mayorías, la necesidad de unificarse para su desarrollo social es uno de los principios de la autodeterminación y en su defecto, como el problema de la vivienda no ha sido resuelto ni en los países capitalistas ni en los socialistas, se requiere la organización de agrupaciones por barrio, por colonia, por sindicato, por cooperativa, etc., como la única alternativa del urbanismo y de la arquitectura.

La escala de las organizaciones tiene su importancia en la medida en que se ajusta o no satisfactoriamente a su capacidad de concretar sus demandas. Es en este proceso dialéctico cuando se hace necesaria la asesoría de legos y diseñadores para dar respuesta a la adecuada solución de las necesidades de la comunidad.

Una de las cuestiones que se acotó a lo largo de este escrito, en referencia a la autoconstrucción, fué el aspecto tipológico en contenido y forma; de aquí la hipótesis de que si históricamente el desarrollo de la vivienda partiendo del medio rural al área metropolitana con la inicial dispersión o atomización de los espacios arquitectónicos, conforme se avanza a la ciudad, se van aglutinando y concentrando las actividades básicas más las que genera la sociedad de consumo y su especulación económica.

Pareciera ser que toda planificación, por lo aquí escrito, lleva implícita ciertas metodologías que inciden en las mismas tipologías, es decir, la urbana, la arquitectónica y la de los materiales de construcción. En la urbana; la infraestructura, el equipamiento urbano, la vivienda y el área de reserva territorial; su dosificación estará en función del control federal de tal manera que el Plan Nacional de Desarrollo Urbano es la medida impositiva del predominio social que en este caso es la minoría, el sector privado y público.

68

Haciendo un parentésis, en relación a esta repetición del mismo esquema de diseño urbano en cualquier lugar de la república, viene al caso un sencillo ejemplo: en una sociedad de sistema centralista se ha observado un ordenamiento, de control social, a través del deporte, que con una disciplina se vuelve el vehículo ideal para el ejército militar de reserva, es decir, que en el desarrollo de una sociedad de este tipo sus fases inciden en: el deporte, el militarismo y el fascismo.

Querría decir, que si en la arquitectura, bajo este sistema administrativo, su preocupación es dejar monumentos, como supuestos dignos representantes del momento histórico. Si hiciéramos un pequeño análisis de esa arquitectura tendríamos que: este gran objeto arquitectónico que en su contenido tiene espacios (internos) que no tienen, ni iluminación ni ventilación natural y en su aspecto formal (externo), es masivo, de considerable altura, vanguardista en la medida de ser producto de las sociedades del primer mundo, que como se advirtió en el párrafo anterior, son obvias sus tendencias. Dicha tipología se repite en cualquier parte del mundo, en el intento de mantener las tradiciones y la inicial estructura social, que en las sociedades en desarrollo (tercer mundo).

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Rescatando otra propuesta, la referente a la revolución cultural, debido al sometimiento ideológico del diseño, vemos que así como todos somos autoconstructores, así también podemos ser diseñadores; es decir, que el diseño es una disciplina que habría que desarrollar dentro del sector mayoritario de la población ya que históricamente se ha venido reprimiendo dentro de la sociedad de consumo que sólo le reconoce esa especialidad a unos cuantos privilegiados que la estudiaron. Si en nuestro país ya se ha avanzado en el sentido de impartir el materialismo histórico en los Colegios de Ciencias y Humanidades junto con la antropología, la administración de empresas, la computación, traducción de idiomas, dibujante industrial, querría decir, ¿porqué no? enseñar también diseño urbano y arquitectónico a este nivel escolar. Sin embargo, conociendo el grado de estudios que alcanzan las mayorías, sería deseable que el diseño formara parte de los estudios de secundaria y aún de la primaria de tal manera que ayuden a desarrollar esa potencialidad creativa.

BIBLIOGRAFIA

- Castillo, Heberto. "Petróleo para hacer la paz, no la guerra", 1980 a Rev. Proceso, año 4, num 208, 27 oct 1980.
- 1980 b "México en el filo de la navaja", Rev. Proceso, año 5, num 210, 10 nov. 1980. 32-34
- 1980 c "Prosperidad de pocos, hambre de muchos", Rev. Proceso, año 5, num. 217, 20 dic. 1980. p.30

COPEVI (Centro Operacional de Poblamiento y Vivienda), 1975 Hacia la implantación de un sistema alternativo popular de producción de vivienda: el cooperativismo de vivienda, Dinámica Habitacional, suplemento A.3, México.

Fathy, Hassan, 1975 Arquitectura para los pobres, Ed. Extemporáneos, México.

70

Goodman, Robert, 1977 Después de los urbanistas, ¿qué?, Introducción de John A.D. Palmer, Ed. Blume, España,

Híjar, Alberto, 1981 "Culturas, culturas, poder", Rev. Por Esto, año 1, num 3, 16 jul, 1981:62-63

Kosik, Karel, 1967 Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México, (1a. ed).

Montaño, Jorge, 1976 Los Pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos, Siglo XXI, México. (1a. ed).

Poo, Aurora,  
1978

El Color. División de ciencias y artes para el diseño. Departamento de procesos y técnicas de realización. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México.

Pradilla, Emilio.  
1977

"Notas acerca del problema de la vivienda", en, Arquitectura Autogobierno, num 7 , pp 2-16.

Pyatok, Michael y Hanno Weber,  
1976 a

"Reaprendiendo a diseñar en Arquitectura", Revista de material didáctico, Escuela Nacional de Arquitectura-Autogobierno, UNAM, México. num 1, oct. de 1976, pp 4-9

1976 b

en: Idem, num 2, nov. de 1976, pp 4-8

1976 c

en: Idem, num 3, dic. de 1976, pp 4-9

1978

"Participación en diseño habitacional: un método para la generación de alternativas y sus implicaciones ideológicas". Rev. de material didáctico, E.N.A., UNAM, num 9, en-jun 1978, pp 18-24

1979

en: Idem, num 10, jun de 1979, pp 10-23

Ramírez, Ignacio,  
1979

"En Chihuahua, la necesidad se organiza para tener casa", Rev. Proceso, año 4 num. 165, 31 dic. 1979: 24-25

1980

"El Plan Acapulco, prevé casas en el anfiteatro, pero solo para turistas", Rev. Proceso, año 4, num 190, 23 jun 1980: 6-9

Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, Dir. Gral. de Equipamiento Urbano y Vivienda, Subdirección de Vivienda, Elementos para una política nacional de vivienda, México. (mecanoscrito)